





PAGINAS ILUSTRADAS

Núm. 207



Tip. Nacional



PAGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de Redacción

Sección científica

Dr. don Gustavo Michaud

Don J. Fidel Tristán

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Félix F. Noriega

Don Daniel Ureña

Don León Fernández Guardia

Crítica literaria

Don José Fabio Garnier

Crónica

Don Justo A. Fucio (Gastón de Silva)

Sección europea

Dr. don Teodoro Picado (Calibán)

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Don H. N. Rudd Sres. Faynter Bros

Don Fernando Zamora Don Félix Robert

Don Max. Rudin Don Federico Mora C.

Fotógrafo

Don Próspero Calderón

NOTAS

Con verdadero pesar consignamos la muerte de la apreciable señora doña Catalina Mesén de Rojas Flores.

Presentamos á su familia y en particular á nuestro amigo don Francisco Rojas Flores, las muestras de nuestra condolencia.

Ha descendido á la tumba la señora doña Eduvigis Arias v. de Bolandi, después de penosa enfermedad.

Vaya para sus dolientes nuestro pésame.

El miércoles próximo pasado fué aceptado por aclamación socio del Ateneo de Costa Rica, nuestro amigo el distinguido literato don Carlos Gagini.

Saludamos respetuosa y cariñosamente al señor Ministro de Honduras señor don Salvador Corleto y á su Secretario señor don Ramón Jerez.

En el número 100 del 8º año de la publicación parisiense *Revue de l'Amérique Latine*, aparece un artículo acerca del Mensaje del Presidente de Costa Rica presentado al Congreso el 1º de mayo de 1908, acompañado del retrato del señor Licenciado don Cleto González Víquez.

Han sido nombrados por el Gobierno de El Salvador para que asistan como delegados al próximo Congreso Médico Pan-Americano, los doctores don Tomás G. Padilla, Francisco G. de Machón y Darío González. Representando al Hospital Rosales irán los doctores Francisco Quevara, Gustavo S. Barón, Alfonso Quiñones, Santiago Letona H. y F. Guillermo Cano.

Anoche subieron á la escena en el Teatro Nacional las bonitas zarzuelas *La Revoltosa*, *La Viejecita* y *El Pobre Valbuena*.

Para la *matinée* de hoy se pondrán en escena las zarzuelitas *Viento en popa* y *Contrabando* y en el intermedio el flautista señor Rey ejecutará por segunda vez la fantasía que nos hizo oír el martes próximo pasado.

Esta noche la obra que figura en el cartel es *Bocaccio*.

El martes se repetirá la bonita zarzuela *La Poupée* (*La Muñeca*), obra en que la señora Iris despliega toda su actividad en la escena y muestra sus dotes de artista inteligente. Para esa noche habrá de seguro lleno en nuestro coliseo.

Las zarzuelas *La Galerna*, *El Rey del Valor* y por segunda vez *El Pipilo*, están listas para la función del jueves próximo y para el sábado la zarzuela en 3 actos *Jugar con fuego*.

ROMERO

TIENDA y ALMACEN de gran LUJO

TODO CUANTO SE NECESITE PARA VESTIR BIEN
SURTIDO EXPRESAMENTE DE EUROPA Y ASIA
RENOVADO POR CADA VAPOR

TRAUBE

Gran Fábrica de Cervezas
FABRICA de AGUAS GASEOSAS

Fábrica de Hielo

EL GRAN GUSTO DE MIS CLIENTES

la califica como Superior á cada instante

PLATERIA-PARIS

Frente al Parque Fernández

y al Banco de Costa Rica

FÁBRICA

de alhajas sólidas y artísticas,

trabajadas á satisfacción

del más refinado gusto.

ELEGANTES MONOGRAMAS

en esmalte

Y TODA CLASE DE GRABADOS

Compra de oro de alhajas destruidas,

fotografía Artística

Este nuevo taller quedará abierto
al público próximamente.

FOTOGRAFÍAS

de verdadero gusto.

MODELOS ORIGINALES

TRABAJOS DE ARTE

Calle de la Estación, frente á la casa
de don Salvador Lara.

f. Robert

LINEA
de VAPORES
de la

UNITED
FRUIT Co.

La Compañía ha reanudado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores

Limón, San José y Esparta

Estos rápidos vapores con todas las comodidades modernas, salen cada semana directamente para Boston.

Pasaje de ida \$ 60-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso 110-00 „

Al servicio de la línea á New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.

Pasaje de ida \$ 50-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso 80-00 „

Para informes, dirigirse á las Oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

IMPORTANTE.—Los pasajeros deben presentarse al Cónsul Americano en San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans ó Móble, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en estos lugares durante dichos tres días.

Páginas Ilustradas

Revista Semanal

Año V ★ Director, Próspero Calderón ★ No. 207

En sueños

I

En alta noche el alma delirante
abandonó mi fatigado cuerpo:
dejando atrás los valles y los montes,
donde ella vive se acercó en silencio.

Vagó un instante de la casa en torno,
su dulce nombre suspirando quedo,
y ante el umbral de la cerrada puerta
plegó las alas y detuvo el vuelo.

La blanca luna iluminaba el campo,
extrañas cosas murmuraba el viento:
olor de azahares . . . De brillantes gotas,
como de llanto, salpicado el suelo.

II

—Dejadme entrar, espíritus que amantes
de ella veláis el apacible sueño.
¿Sabéis que sólo por besar su frente
de noche emprendo solitario vuelo?

Está dormida . . . La quietud de su alma
denota bien su acompasado aliento;
dejad á otra alma, desgraciada y sola,
que mientras duerme, la acompañe al menos.

Sueña . . . suspira . . . ¡Ay Dios, cuánta amargura,
de tan querido sér vivir tan lejos! . . .
Habla . . . ¿Qué dice? ¡Pronuncié mi nombre!
¡Que no despierte nunca de su sueño!

Ernesto León Gómez

Centros Intelectuales

ATENEO DE PANAMA

Circular No. 1

Señor Presidente del
Ateneo de Costa Rica,

Don Justo A. Facio,
San José.

Un grupo de panameños distinguidos, residentes en esta capital, concibió la idea, en el mes de octubre último, idea muy feliz por cierto, de invitar á las personas de reconocido amor al estudio á formar un centro intelectual que venga á servir, al propio tiempo que de acercamiento de los hombres de diversos principios políticos, de estímulo y desarrollo en los que por distintas vías y á guisa de viajeros y exploradores, propónense como objetivo constante de la voluntad el engrandecimiento del país por medio del cultivo de la inteligencia.

La invitación, como era de esperarse, correspondió, desde luego, al propósito de los invitantes, quienes se dieron de contado á la nunca bien apreciada tarea de convertir en realidad visible el general anhelo, de tiempo atrás acariciado, el cual consiste en ver reunidos en Panamá, con fines determinados y concretos, á los hombres pro-

minentes y de acendrado gusto y en contemplar, junto con ellos, á la juventud ávida de estudio y resuelta, por lo tanto, á consagrar sus facultades todas, lo mismo que sus energías, á la prosperidad de un centro que en época que ya alcanza á vislumbrar sirva de ostensible manifestación del desarrollo intelectual de esta República.

Envíole con la presente un ejemplar que contiene los Estatutos y el Reglamento interior del ATENEO DE PANAMA, y en ellos verá usted á dónde se encaminan, hoy por hoy, los propósitos de los individuos que lo constituyen.

No se escapará á su muy ilustrada penetración la necesidad de poner en correspondencia el centro que con tanto lucimiento y acierto preside usted con el que me ha tocado el inmerecido honor de presidir yo, análogos ambos, en mi concepto, por identidad de sentimientos y por las aspiraciones que persiguen; empleando el uno allá y el otro aquí, los mismos medios que han de brindar como cosecha perdurable y eficaz la compenetración de diversidad de ideas en un solo pensamiento.

Es consolador, después de todo, ver surgir en medio del bullicioso tráfago que ensordece las sociedades modernas, hombres que sin estrépito encaminan sus pasos por sendas que están bien distantes de ser las que conducen á la humanidad por donde desean llevarla las grotescas genialidades que manifiestan, en su incesante afán de lucro, has-

ta haber olvidado ya lo que dicen los sagrados Libros: QUE NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE.

El Ateneo de Panamá, al dirigirse á sus congéneres, lo hace con la seguridad de que será bien recibida por ellos la nueva que él anuncia, lo cual equivale á aceptar el insignificante concurso que modestamente se sirve ofrecerles por medio de esta comunicación.

Con sentimientos de consideración y respeto, tengo el alto honor de suscribirme de usted atento y seguro servidor,

Nicolás VICTORIA J.

4o. CONGRESO CIENTIFICO

(1o. Pan-Americano)

Santiago, Diciembre 31 de 1907.

La Comisión Organizadora del 4o. Congreso Científico (1o. Pan-Americano) ha tomado en consideración, en una de sus últimas sesiones, las solicitudes que varias distinguidas personalidades de la América le han dirigido á fin de obtener de ella difiera la inauguración del futuro Congreso para una fecha posterior al 1o. de diciembre de 1908, día que fué señalado en las Bases que oportunamente fueron remitidas á V.

Las observaciones que se hacían á la

apertura de las sesiones del Congreso el 10. de diciembre del año próximo venían, principalmente, del personal docente de los diversos países americanos, que en la fecha señalada se encuentra ocupado en el desempeño de pesadas labores escolares.

En mérito de la circunstancia mencionada y á fin de que no exista ningún obstáculo para que la concurrencia de delegados y adherentes extranjeros sea numerosa y selecta, esta Comisión Organizadora ha resuelto postergar hasta el día 25 de Diciembre de 1908 la solemne inguauración del 4o. Congreso Científico Americano, debiendo verificarse su clausura el día 5 de enero de 1909.

Al poner en conocimiento de V. esta resolución, nos es grato presentar á V. las seguridades de nuestra más atenta consideración.

Por la Comisión Organizadora,

Valentín LETELIER,

Presidente.

Eduardo POIRIER,

Secretario General.

Al Sr. don Justo A. Facio

Presidente del Ateneo,

de Costa Rica.

Conferencia

dada por el señor don Félix F. Noriega en el Ateneo de Costa Rica.

Señor Presidente, Señoras y Caballeros:

Antes de entrar de lleno á cumplir con la fórmula reglamentaria que imponen los estatutos del Ateneo y con la cual quedaré de hecho formando entre sus socios, séame permitido rendir mis más sinceros agradecimientos á la Directiva de la ilustre corporación, por haberme discernido el altísimo honor de ingresar en su seno.—Aceptad, estimables colegas, la solemne protesta de mi firme adhesión á ella y mis energías de voluntad para laborar á vuestro lado por el engrandecimiento de este Ateneo, que desde hoy consideraré como mi nodriza intelectual.

Temeraria es de mi parte la tarea de abordar un tema ya tratado en esta misma tribuna por un distinguido estadista que arrancó nutridos aplausos de este mismo auditorio y lo cautivó con la magia de su palabra y con la alteza y verdad de sus conceptos. Me refiero á la conferencia que sobre educación y enseñanza pública dictó el ex-Presidente de la República D. Rafael Iglesias—tema que, como él mismo lo expresó, es muy vasto, y tan complejo, que en su mismo análisis estriba la mayor dificultad para abordarlo.

Ocupando como ocupo actualmente puesto honroso en el ramo de I. P. y habiendo desempeñado varios de igual índole en mi patria, he logrado hacer acopio de observaciones y de experiencia, y de ahí, por una parte, que al iniciar mis labores como miembro del Ateneo, emita preferentemente sobre este interesantísimo tópico mis opiniones particulares; y por otra, que se ameniguen los puntos de mi osadía.—Y entro en materia.

Todos los Gobiernos del mundo se preocupan en la actualidad y se han preocupado, principalmente en los tiempos modernos, por ese ramo tan importante de la Administración Pública, convencidos como están de que es la base fundamental de su positivo progreso y engrandecimiento.—Francia, la eterna maestra del mundo en el arte del buen decir, como heredera del aticismo helénico, que impone hasta sus mismas debilidades al resto de la humanidad, que dió vida á Molière y á Pascal, á Taine y á Pasteur, á Guyot y á Berthelot, á Renán y á Gustavo Le Bon, anhela por depurar sus sistemas de enseñanza, y enmienda por décadas sus programas primarios; la sesuda Alemania, que junto con la Suiza han dado á la humanidad pensante el tono más alto en materias filosóficas y métodos de enseñanza, y que han logrado como ningún otro pueblo difundir los conocimientos científicos con la misma espontánea sencillez con que las nubes esparcen el agua sobre la tierra y el sol los beneficios de su luz y de su calor, luchan y se desvelan por avanzar aún en sus procedimientos pedagógicos; la liberal Inglaterra, indiscutiblemente la mejor madre como nacionalidad, porque es la que mejor educa sus hijos, se desvela con sus centros docentes por mayor suma de elementos para avanzar en el modelado del carácter de sus súbditos. Si estas tres naciones, cuyo desarrollo intelectual, cuyo progreso evolutivo data de siglos, están aún discutiendo la trascendental cuestión de sistemas de enseñanza y planes de estudios qué mucho que nosotros pretendamos, copiando lo mejor de lo mejor, conocer siquiera en teoría cuáles son los derroteros que debemos seguir relativamente á nuestras necesidades. Solamente por un milagro de coincidencia y de fenomenal asimilación, podríamos llegar á resolver el difícil problema: que dispusiéramos de esa energía suprema, de esa potente y misteriosa fuerza asimiladora del pueblo japonés, que en el espacio de media centuria acumuló potencialidades de cultura casi igual á la

que las naciones más ilustres han venido acumulando en éxodo de veinte siglos tras cruento y recio batallar en todo orden de actividades; fenómeno sociológico sin precedente, que nos ha dejado llenos de pasmo y de incertidumbre; y más aún, cuando consideramos la humillante actitud en que ha quedado la eterna moral cristiana, la inapeable moral del mundo culto de occidente, ante las prácticas más sanas, de un ejército de paganos que ayer no más considerábamos como caníbales!—Pero sacudamos con vergüenza estas reflexiones hondas para considerar un hecho que se roza con nuestra tesis.—Dijeron los franceses con sus insignes filósofos, á raíz de sus derrotas del 70, que habían sido vencidos por los maestros prusianos. No entro aquí á discutir la razón de este aserto; pero sí me atrevo á preguntar: ¿fueron los maestros japoneses los que vencieron las legiones moscovitas que iban camino de la victoria sobre los bárbaros del Sur? No lo sabemos; pero sí, que ningún pueblo como el japonés, se afana hoy por estudiar los medios de cultura de todos los países; mas, considero tan sagaz este maravilloso pueblo, que los estudia todos, aun los ya dados de baja, para pesar su valor y la medida de su adaptación en sus escuelas.

Este es el camino que marcan los métodos científicos modernos, y eso es lo que nosotros debemos hacer sin pérdida de tiempo.

Por vulgar y diaria experiencia sabemos que plantas nativas de las alturas de las montañas, no prosperan en los valles ardientes y bajos de las vegas de nuestros ríos, y que el cacao y el plátano, por ejemplo, que halagan nuestra vista y despiertan nuestra ambición con su exuberante follaje y su codiciado y múltiple fruto, encontrarían suelo impropicio en nuestros páramos. Por razones que se saben, los agricultores, aun en zonas similares por su clima, pero de distintas condiciones geológicas, varían el método de cultivo de unas mismas plantas. Con la cría de animales sucede otro tanto; y muchos más ejemplos prácticos pudiéramos aducir á este respecto, para venir á parar en consecuencia, que no impunemente se contrarían las leyes biológicas.

De ahí mismo, que los métodos y sistemas de enseñanza formulados para un pueblo, no sean en un todo adaptables para otro de diferente raza, de desigual constitución, y más que todo, de diversa índole. Las frías y calculadoras razas del Norte, de las cuales se puede decir que estamos copiando al pie de la letra la teoría y práctica de los sistemas de enseñanza, no son la ardiente y soñadora raza latina, por añadidura trasplantada á la zona que *al sol enamorado circunscribe su vario curso*, en donde la pompa lujuriosa de la vida vegetal que se desarrolla y fructifica á ojos vistas, corre parejas con la animal, lo que da por consecuencia una precocidad de desarrollo en nuestra juventud que no se aviene, bajo ningún pretexto, con el empleo de sistemas de enseñanza calcados para aquellas razas de un desarrollo lento y de condiciones étnicas distintas.

Acudamos á la ciencia trayendo este principio: *cuanto más alto se sube en la escala animal, más largo es el periodo de la infancia*. Es notorio, y todos hemos observado sin para mientes en esta ley, que los animales inferiores nacen aptos para la vida independiente, y muy pocos son los cuidados que necesitan sus padres para encarrillarlos en la lucha por la vida. No así el hombre, que necesita de ingentes y prolongados desvelos de la familia para alcanzar la plenitud de sus funciones.—Pero hay algo más aún que ese fenómeno *psico-fisiológico*, dice Bunker, y es el fenómeno correspondiente que llamaré: *psico-sociológico*; el primero se refiere al desarrollo del individuo considerado en sí mismo; el segundo, al desarrollo del individuo considerado respecto de su sociedad ambiente. Este último, que la simple observación comprueba, podría sintetizarse así: *cuanto más civilizada es la sociedad ambiente, tanto más tarde alcanza el individuo su plenitud psíquica en relación á ese medio ambiente*. Un alemán, un inglés, un norteamericano podrán alcanzar, aislados desde la cuna, en una sociedad de hotentotes ó de cafres á la manera de Robinson Crusoe, el pleno desarrollo psico-físico á los catorce ó quince años, mientras que respecto de otras sociedades más adelantadas, como la de su origen, necesitan cerca del doble tiempo, casi los treinta años, para llegar

á esa plenitud. Por esto, muchos definen la educación, y con verdad, como un *proceso de adaptación al medio*.—En este sentido, es también verdadera y concordante mi propia definición, puesto que un medio ambiente, una sociedad cualquiera es un campo de las luchas por la vida, por la vida individual y social, del hombre y de la patria. Por ello, el fenómeno ó ley que he anunciado podría también concretarse del siguiente modo: *el proceso total de la educación, ó sea de adaptación al medio, será tanto más largo y difícil, cuanto más alto sea el grado de civilización de esa sociedad media*.

Claro es que nuestro puesto en esa escala psico-sociológica, es inferior aún á la de esas naciones que tomamos por modelo. No nos movemos, ni con mucho, en esos medios de cultura que brindan aun á los desheredados de la fortuna de esas grandes naciones, el acervo de un progreso de muchos siglos por lo que hace á comodidades de la vida y á la intuición de tantas maravillas en todos los ramos de la actividad humana, puesto que llevamos vida sencilla, casi rural, ya habitemos en una aldea ó en la capital de la República; no vivimos esa vida agitada, tormentosa y llena de halagos, de grandezas y de complejidades de la vida europea.

Dejemos la megalomanía, y adaptemos á nuestro medio ambiente lo adaptable de los medios y maneras de cultura extraños sin copiarlos; analicémoslos y seleccionemos para tomar lo que nos convenga y nada más que eso; vamos paso á paso hácia la montaña y no consumamos nuestras fuerzas en hacer que la montaña venga hácia nosotros.

Hemos gastado mucho con poco provecho por esa desgraciada condición de raza que de manera avasalladora y tiránica nos induce á aceptar á beneficio de inventario cuanto novedad surge afuera, sin contar con nuestras fuerzas, y si conviene ó no, á nuestras necesidades.

Por lo que se refiere á la enseñanza escolar, esto que nosotros proclamamos como ideas propias, es un clamor público: nos lo dice el labriego, nos lo comunica el artesano, las personas de ilustración, las madres de familia, en fin, y muchos de los profesionales discuten el asunto y se preocupan con él. Ese formalismo impuesto empíricamente en la enseñanza, está probado que no tiene proyecciones hondas ni en la adquisición de conocimientos útiles para la lucha por la vida, ni en el desarrollo intelectual de nuestras masas, y menos aún en la formación del pretendido carácter del futuro ciudadano.

Se empezó con las zarandadas *lecciones de cosas* del sistema froebeliano de tan fecunda sugestión para la cultura de las facultades en los primeros años, cuando se sujetan á un plan que debe dirigir la psicología; pero con decir que tal medio de cultivo intelectual fué sujeto á figurar como asignatura positiva, aun á campear entre materias en que debían ser examinados los niños anualmente, amén del plan ad libitum de cada maestro, se comprenderá el ningún valor educativo que de ellas se sacó con el perjuicio, además del descrédito del sistema.

Otro tanto sucedió con los llamados *ejercicios de expresión* y con los de *intuición*, como si ambos no fueran de aplicación constante en todas las enseñanzas y ejercicios que los maestros hacen á los alumnos, y que nunca pueden disgregarse, á no ser por un espíritu de fastuosidad y de aparato que el modernismo pedagógico ha llevado á las escuelas, haciendo de la metodología, algo como una hermenéutica de vaguedades y de misterios, de donde esos rodeos pueriles para llevar á la mente de los niños los conocimientos ó simplemente *para enseñarlos á pensar*, como se dice, cuando ellos ya tienen ingerida en sus cerebros esa psicología que se les quiere involucrar, y esto, por el fenómeno apuntado arriba, cuando hablamos del precoz desarrollo de nuestra juventud, que no necesita para elevarse, de esos ejercicios tan preconizados, sino en sus dos primeros años de iniciativa, más á nuestro modo de pensar, por no hacer tan brusco el gran paso del hogar á la escuela.

Y en todas esas prácticas viciosas se ha venido á caer en una rutina de peores consecuencias que la antigua, y por la cual, todo lo que no esté de acuerdo con ellas, es arcaico y mal traído.

Decid delante de un sectario que puede enseñarse á leer por un sistema mixto en que no entren las palabras normales que para ellos son el *sumum*

en la enseñanza de la lectura, y os tratarán de ignorantes y atrasados alfabetas de los verdaderos principios de la pedagogía moderna.

Pero donde más desastrosos son los males que hemos apuntado, es en los distritos rurales, ó sea en el 95 0/0 de nuestras escuelas, males reagrabados con los programas oficiales vigentes, que son comunes para todos los planteles primarios clasificados como 1º, 2º y 3er. orden. En cuanto á estas últimas el mal se ha atenuado con el establecimiento en ellas del horario alterno; pero aun así, el inconveniente apuntado de los programas de enseñanza que no da al 2º grado todo el *mínimum* de cultura para que un niño del campo salga apto siquiera para hacer una carta; y por eso los campesinos en gran parte se excusan de enviar sus hijos á la escuela con la muletilla, en cierto modo bien traída de que "nada van á aprender ya", después de dos y cuatro años al cabo de los cuales no hacen una suma en que entren cantidades de tres cifras, ni un documento, ni aun leer con desembarazo los papeles que lleguen á sus manos; y in embargo, los maestros no han faltado á sus deberes, pues ellos han enseñado lo que previenen los consabidos programas, y en la mayor parte de los casos mucho más contra lo que se ordena.

Las ciudades y aun las villas tienen condiciones ó recursos múltiples para hacerle frente á las contrariedades de la vida, ó de otro modo, para luchar por la existencia. El hombre de la ciudad cuenta con medios que le ponen en disposición de hacer que sus hijos frecuenten la escuela por un lapso de 5 á 7 años ó más. El mismo educando de la ciudad encuentra en la enseñanza actual mucho de práctico para entrar en esa lucha. No así el campesino cuya conservación depende casi únicamente de la agricultura. No hallo qué utilidad tienen para el escolar campesino esas nociones de astronomía que se consignan en el programa para 1º y 2º grados. Y qué importancia tiene esa superficialidad que se denomina *nociones científicas*, reducida como asignatura, á amontonar epítetos sobre las sustancias ó cosas, y no establecida como debiera, á ser auxiliar poderoso de las otras asignaturas. ¿No es verdaderamente criminal hacer que el pobre campesino salga de la escuela haciendo cálculos alrededor de 1 á 100, que pierda un tiempo precioso en determinar la posición celeste de Srio, del alfa del Centauro, ó siquiera sea del lucero del alba, y que á la postre ignore los principios científicos y fundamentales de la agricultura, y no sepa hacer que la tierra le produzca abundantes y sabrosos frutos que desahoguen su existencia y contribuyan poderosamente al engrandecimiento de nuestra riqueza nacional?

Reducir simplemente los años de obligación escolar, no es caminar hácia la meta. Los programas rurales deben ser completamente distintos de los urbanos, aunque se rompa la unidad de la enseñanza la cual debe romperse haciendo la instrucción adecuada al ambiente y condiciones en que se mueve el educando. Mi sensato predecesor en esta tribuna, Sr. Iglesias, con franqueza que lo honra, manifestó en su conferencia que él había tenido parte en muchos de estos errores cometidos. Yo también los tuve en mi esfera; pero como me preocupan estas cuestiones y siempre medito sobre ellas hondamente, hace años que vengo, ya por la prensa, ya en mis informes oficiales, apuntando desvíos y predicando la reforma; y hoy me siento satisfecho por condensar en esta noche solemne para mí, una pequeña parte de mis observaciones sobre este particular de tanta trascendencia para el país. Hecha esta digresión sigamos adelante:

Y es que debemos partir del supuesto de que en los campos vamos á educar medianamente hombres que se dan á las faenas agrícolas, de los cuales el 95 0/0 es urgente que reciban el mayor número de conocimientos en el menor tiempo posible, conocimientos que deben circunscribirse á lo más práctico, prescindiendo de aquella cultura máxima que perseguimos para los habitantes de las ciudades y villas, en las cuales es más necesaria cierta gimnástica intelectual que, para aquellos debe sustituirse por conocimientos prácticos. Pensemos que en los campos se educan los hombres del trabajo rudo, y en las ciudades y villas, los aspirantes á los puestos públicos y á las artes liberales.

Creemos por lo tanto, que se impone la reforma de los programas como medida de trascendencia; y por las razones apuntadas, opinamos que debería hacerse por concurso entre los profesores titulados hasta de II^a categoría, é incluyendo en él á los profesores de los colegios de segunda enseñanza, y elegir los que más convengan. Así, el actual Gobierno complementará dignamente la importante reforma que acaba de llevar á cabo con la institución del magisterio nacional en carrera honrosa y estable, poniéndola á cubierto de las vicisitudes que antes pesaban sobre ella. Esas dos reformas harán época en los anales de la administración pública, no lo dudamos.

Otro de los cargos, y á nuestro modo de ver el más grave contra la actual enseñanza, es el de que las escuelas no educan. Si la educación es la suma de influencias que obran sobre el individuo desde el nacimiento hasta la juventud, que viene á dotar permanentemente su carácter de rasgos distintos y profundos, entra en gran parte de ella la influencia de la familia, es decir, que á ella contribuye en mucho la vida doméstica, de tal modo que la familia y la escuela son solidarias en el proceso de la cultura del niño, que consiste del trato, del ejemplo, de las enseñanzas y de los hábitos. En el seno de la familia es donde se forma lo que hay de íntimo y profundo en el alma del niño. Cuando va á las manos del maestro, lleva consigo muchas cualidades y también muchas deficiencias mentales, algunas de las cuales persistirán por toda la vida: las impresiones primeras son las que dejan huellas más profundas en el tejido, virgen aún de nuestro sistema nervioso. Allí aprende á amar á sus padres, á tratarlos con cariño, á obedecerlos y á respetarlos; allí aprende á ser bueno.

La tarea del maestro es, pues, complementaria; pero no por eso deja de ser tan sagrada como la del padre, y como éste, aquel en su escuela debe hacer objeto de estudio concienzudo y cuidadoso al niño, y no á la escuela, al individuo y no á la comunidad. Hay una tendencia muy marcada, la de tomar en cuenta como unidad la escuela, y no el niño. Eso de tener reglas generales para todos los niños y aplicar siempre la misma regla para el que aparentemente es el mismo caso, aun cuando no sea en el mismo individuo, y por consiguiente tenga diferente origen psicológico, es tanto como querer sujetar á un cartabón todas las estaturas. La educación no debe ser una máquina de aplicar reglas hechas para casos generales, y á toda clase de casos.

Por otra parte, la obra del maestro sería más eficaz si los padres de familia se acercaran á él para hablar de las condiciones de su hijo, cambiar ideas y aunar sus esfuerzos; pero entre nosotros no hay esa costumbre, generalmente las familias, ingresado el niño á la escuela, se abandonan en la confianza de que el maestro solo, conseguirá su objeto, y dejan á su cuidado la pesada tarea.

Es muy compleja la tarea del maestro entre nosotros, por esa inopia de prácticas que engendran un cultivado espíritu público y un marcado interés de los asociados por todo lo que atañe al mejoramiento del carácter nacional.— Cabe aquí hablar del gran proyecto de educación nacional formulado por Lepelletier, el patriota convencional francés que murió asesinado en una taberna del Palacio real cuando soñaba en grandes días para su patria.

Quería él que todos los niños adquiriesen, mas ó menos, un grado igual de bondad de carácter, de benevolencia, de fraternidad mutua, y un enérgico sentimiento de igualdad, acompañado de costumbres sencillas y sobrias. Su proyecto, según esto, ordenaba la formación de suficiente número de escuelas para que pudieran asistir internos, todos los niños de Francia, desde la edad de cinco, hasta la de nueve años. La asistencia sería obligatoria para todos, desde el hijo del labriego hasta el hijo del millonario, y todos vivirían allí del modo más sencillo y duro; vestidos de igual modo, comiendo iguales viandas, durmiendo en lechos igualmente groseros.

El objeto de la escuela sería dar las primeras nociones elementales en los principios del saber humano, lectura, escritura y aritmética. Por lo demás, los alumnos no tendrían sino juegos, ejercicios gimnásticos y lecciones sencillas de moral. Se les sometería á un régimen dulce, sencillo, afectuoso y agradable.

Se quería que en esta *escuela del carácter*, los ciudadanos bebiesen sin límites influencias virtuosas y hábitos de sencillez, para cimentar sobre ellos la grandeza y la felicidad futura de la nación. Proyecto irrealizable; pero que prueba el inmenso patriotismo de esa generación de titanes que si cometieron errores y excesos, al fin formularon los derechos del hombre.

El sueño del educacionista francés es por demás subjetivo, y en él deben meditar mucho los maestros de primera enseñanza para amoldar á él en lo posible, sus labores de cultura moral en la escuela, y en él debe inspirarse el programa oficial que deba regir en lo futuro con respecto, no diremos, á esa asignatura, sino á ese fin primordial de la educación de los niños tan descuidado hoy, y el cual debe ser la base y el alma de todo plan educativo.

Se habla por muchos del ideal de los pueblos y de algunos que no le tienen. Bien comprendo que haya naciones que aspiren á determinados propósitos, y ese ideal sea una de las bases de la actividad de la escuela para su cultura; pero hay uno, universal para todas: el que esboza Leppelletier en su candoroso proyecto, en cuanto puede aplicarse á nuestras escuelas. Qué mejor ideal para un pueblo que hacer de sus ciudadanos, hombres virtuosos y dignos de la vida moderna, que si debe ser todo de actividad y de energía para la conquista del ideal económico, también deben constituirse en esclavos de la probidad y del deber!

Los signos del tiempo son de lucha, pero de lucha incruenta por la conquista económica, la conquista del pan; y parece que el siglo que empieza quedó lleno de escarmientos por la herencia de los pasados, pues ya se vislumbran tendencias de cordura que seguramente beneficiarán la escuela.

Bunger, el eminente educacionista argentino citado, en su obra *La Educación* dice: "Quiero aplicar á su actual estado sociológico (el de su patria), y sus costumbres, las doctrinas desenvueltas acerca de la educación del carácter. Por hallarse muchos países hispánicos en situaciones semejantes, el estudio que haré en este parágrafo, á modo de ejemplo, puede serles aplicado. En la juventud de la capital, en Buenos Aires, especialmente en la juventud de la clase rica, ha notado un viajero norteamericano, como rasgo característico, un marcado espíritu anticristiano, antihumanitario, de malevolencia y de sarcasmo, empleado sin criterio á cosas pueriles é indignas, y en contra, á veces, de lo que mayor respeto merece. Los rasgos distintivos de esa pseudo-aristocracia serían la incapacidad y la petulancia. Los argentinos, en vez de apreciar la buena fé, la ingenuidad muy meritoria del carácter de los hombres, como los pueblos germanos, las solemos considerar una condición ridícula, desabrida, pueril. La sociedad argentina mas *selecta*, lleva hasta tal punto esa tendencia denigrante de la dignidad humana, que en su *argot elegante* se pueden contar innumerables términos anticastizos ó usados en acepción anticastiza, que ha inventado para expresar ideas bien crueles á veces, de maliciosa burla. He ahí síntoma que desalienta, y que puede llamarse, sino de degeneración, de clorosis moral. Parece innegable que las escuelas y colegios tienen hasta rebajado el capítulo de la disciplina y que no se emplean buenos métodos pedagógicos. En estos establecimientos se permite á niños que cuentan diez á doce años, fumar y darse prematuramente al vicio y á la inmoralidad. Las niñas mismas tienen un aire atrevido y una libertad de lenguaje que asombran á quien esté acostumbrado á las maneras femeninas que reclaman el buen tono."

Todo el conjunto de esos rasgos que he esbozado y transcrito á la manera impresionista que se han gravado en mi ánimo, pueden sintetizarse en las cualidades siguientes: falta de ideales altos, de moral, de responsabilidad, pereza para ocuparse concienzudamente de las cosas serias de la vida, innobles sentimientos de baja emulación, criterio superficial, falta de respeto y de delicadeza, mala fé individual y social, olvido de los intereses nacionales, que quedan superpuestos á las pequeñas pasiones egoistas, venalidad en el juicio, ausencia de altivez cívica. pero si el cancer *no* es incurable ¿dónde hallar los remedios sino en la inmigración por una parte y en la educación por otra?

Por lo que aquí pasa voy á permitirme lanzar una queja que concuerda con los primeros conceptos de este cuadro sombrío del eminente publicista. Hay aquí un sabio, un hombre humilde y abnegado, el único que profesa con verdadero cariño y aptitudes una de las ciencias mas complicadas y al mismo tiempo de mas positivo provecho para la humanidad, un hombre cuyos trabajos honran el país, y el único á quien se puede consultar sobre todos los fenómenos celestes sin que deje de dar sobre ellos explicaciones precisas; pues ese sabio, ese mártir, es el ludibrio de muchos jóvenes; y de la guasonería torpe, se hacen eco los gacetilleros de los periódicos con insania que raya en demencia. Muchos jóvenes de clase social humilde y que por lo tanto son dignos de apoyo y de consideraciones, corren la misma suerte, pero por una compensación que fluye en beneficio propio y de la comunidad, al mismo tiempo que la naturaleza los dotó con luz en su inteligencia, les dió energía para luchar y vencer.

Muchos de ellos surgidos gracias al esfuerzo propio sin haberse sentado en los bancos de segunda enseñanza que sostiene el Estado; por lo que creemos que esta entidad debe restringir el *peccatum* de la enseñanza primaria y reducirlo á lo mas práctico, á lo mas rápido, para educar así mejor la masa del pueblo menesteroso y dejar á la iniciativa particular el ensanche de conocimientos superiores. El que se sienta con fuerzas para avanzar, surge por su propia iniciativa, con lo que se consigue al mismo tiempo el bien de no distraer de la agricultura y de otras industrias brazos y energías que las empobrecen, porque como muy bien lo expresó el señor Iglesias "es mejor y mas propio brillar entre los humildes que sobresalir entre los soberbios".

Es preciso, pues, orientar las escuelas rurales hacia la agricultura, y las de los centros mas importantes hacia las industrias. La lucha en el campo del trabajo es por sí sola moralizadora y fecunda, porque dá mas independencia y mas dignidad al hombre, con lo que se conseguirá al propio tiempo el dominio sobre sí mismo de cada ciudadano, que se dé cuenta de su propia personalidad y la haga valer y la haga respetar sin que siga como hasta hoy siendo unidad anónima de una comunidad cuasi-anónima también por mas que se titule pueblo soberano.

La lucha del trabajo sustraerá al ciudadano así educado, de ese conflicto fatal y enervante de nuestras democracias que se llama política, en que muy á menudo naufragan las mas bellas cualidades, las cuales es mas difícil que zozobren en el campo activo de los negocios, cabalmente porque allí es el individuo el único responsable, aunque en parte por egoísmo sano, y no una entidad que se esfuma en diferentes y convencionales colectividades, eso sí, por un abuso ingénito arraigado fatalmente en nuestras costumbres, costumbres un tanto equívocas y que se estiran ojo avisor al figurante, que viene en mandatos y fórmulas de legisladores y estadistas y códigos convencionales que acapara nuestra superficialidad. Buenos son ellos en parte, pero es mejor que cada persona se dicte sus propias prácticas encarrilada por la ley moral, que es la suprema y á la cual debemos todos aspirar para resolver de consuno todos los trascendentales problemas de la comunidad. Así afirmaremos el orden y la verdadera libertad del ciudadano.

Urge, pues, que nos afanemos por orientar el carácter nacional por medio de la escuela inculcando en cada individuo la ley moral, y así la obra de la verdadera regeneración social se conseguirá paulatinamente. Lo mas recto y lógico en materia de cultura, es la reforma individual, porque una vez asentada una convicción en el espíritu, ella impera y dirige los pensamientos y las acciones.— En la antigüedad los estoicos arrastraban el respeto universal, y los cristianos de los primeros siglos de nuestra era, levantaron con su abnegación la mas hermosa arquitectura de la civilización moderna. En los tiempos modernos las profundas convicciones de los caqueros han obligado á modificar las leyes á su respecto en los países anglosajones, de tal suerte que se les exime del servicio militar y de declarar ante los tribunales bajo juramento.

Ved ahí cuánto puede la actividad moral sincera y bien cimentada, y seguramente que la grandeza del pueblo americano del Norte depende de ella, por el mérito individual de cada uno de sus ciudadanos.

Voy á concluir; pero antes, no dejaré de exponer algunos conceptos que creo pertinentes. En la evolución de la enseñanza de Costa Rica, hermoso é interesante tema para una disertación que no dudo bulle en la mente de algún distinguido colega, no dudo que saldrán airosos todos los Gobiernos desde la fundación de la República, porque todos, si no nos engaña nuestra información, han trabajado con entusiasmo por ella y gastado sumas enormes en su fomento; pero la cuestión máxima en todos nuestros países, que es la política, ha impedido hacer trabajos serios y continuados para llevar á meta segura el perfeccionamiento de los medios de su cultura, pues sólo las voces alejadas del mundanal ruido, son las únicas que pudieran haber conseguido frutos equivalentes á los esfuerzos hechos, porque los espíritus en constante comunicación con las corrientes de la opinión pública, ya por pasión, ó por cualesquiera otras causas, no son los que tienen prestigios sólidos para dictaminar, por la evidente parcialidad con que juzgan. De ahí la necesidad de que cada día ese importante ramo de la Administración Pública, se vaya sustrayendo del cúmulo de atenciones del poder y vaya adquiriendo una relativa autonomía.

He tratado en esta conferencia de algunas leyes de cultura general y de algunas de las reformas que se imponen; por lo que respecta á las metodológicas, no se me tenga por reaccionario, sino por conservador de lo bueno, por mantenedor de la pureza del método intuitivo sin exageraciones y sin alambicamientos impropios de él. No creo bueno hacer demasiadas indicaciones al maestro para que so pretexto de una unidad mal entendida, se le tracen derroteros y fórmulas precisas para moldear las lecciones que dicte. Cada cual tiene su manera, sus procedimientos particulares, y señalarle moldes, es matar su iniciativa y lanzarlo por el camino de la rutina que anatematizamos al tratar de los antiguos métodos. Démosle conocimientos sólidos, é inculquemos en él sabios principios pedagógicos y dejémosle que desarrolle dentro de su particular criterio, de su idiosincracia, sus procedimientos de aplicación y así llegaremos á fundar escuelas pedagógica regional, es decir, de adaptación á nuestras necesidades. De propósito no he tratado particularmente de la educación de la mujer, porque mal podría en tan estrecho espacio disertar sobre asunto tan delicado como interesante; pero veré de apercibirme para ello consultando mis fuerzas, y no muy tarde, volveré á distraer vuestra atención, si antes alguno de mis colegas del Ateneo no echa sobre sus hombros tan poderosa carga; y concluyo rindiendo mis agradecimientos al reducido pero selecto auditorio que me ha oído con benevolencia.

HE CONCLUIDO.

★

★

★

Gustavo Adolfo Bécquer

por Claudio González Rucavado

(Velada del Ateneo de Costa Rica, celebrada en la noche del domingo 28 de junio último.)

SEÑORAS:

SEÑORES:

La nueva Directiva del Ateneo de Costa Rica, que ha tenido á bien inaugurar sus tareas de este año con una fiesta de arte, solamente con la vanda de la simpatía en los ojos pudo creerse capaz de cerrar tan simpática velada con una nota que estuviera en armonía con el conjunto.

Todavía vibra el eco de los trozos de canto y de los versos con que se han regalado esta noche nuestros ojos; y si mi escaso poder intelectual no es posible que os brinde novedad alguna ó vista siquiera con elegante traje la conversación que se me ha encargado sostener, he cuidado de elegir como tema de ella una figura delicada de las letras españolas, á fin de que el tema de la conversación, ya que no ella misma, os seduzca por el mundo de sentimientos que habrá seguramente de despertar en vosotros.

Es posible que no tengáis echada en olvido la popularísima canción:

«Volverán las oscuras golondrinas
«En tu balcón sus nidos á colgar,
«Y, otra vez, con el ala á sus cristales
«Jugando llamarán;
«Pero aquellas que el vuelo refrenaban
«Tu hermosura y mi dicha á contemplar,
«Aquellas que aprendieron nuestros nombres....
«Ésas.... ¡no volverán!»

¡Cuántos recuerdos de vuestra niñez no llevará enlazada esa canción, y cuántas cosas agradables de vuestra juventud no os murmurará al oído cada verso....! De niños solían dormiros arrullándonos con ella; y cuando mayorcitos el amor buscó su trono en nuestros corazones, también nos arrulló para despertarnos á las dulces embriagueces del amor.

Recuerdo haberla oído cantar al són de melancólica guitarra, por una voz argentina de grata memoria, al caer la tarde, metiéndose la noche, zumbando en el campo el viento loco, cuando el alma triunfaba ó cree triunfar de todo.

* * *

Gustavo Adolfo Bécquer... ¡Poético nombre!... Nació en Sevilla en el año de 1826, el 17 de febrero. Según su biografiador, don Ramón Rodríguez Correa, fué Gustavo hijo de un célebre pintor, inspirado intérprete de las costumbres sevillanas. «A los cinco años de edad quedó huérfano de éste, y á los nueve y medio, de su madre, encargándose de él á esa edad su madrina de bautismo; persona regularmente acomodada, sin hijos ni parientes, por cuya razón le hubiera dejado sus bienes, á no haber Gustavo renunciado á todo por venir á Madrid á los diez y siete años y medio, con el objeto de conquistar gloria y fortuna. Quería su madrina hacer de él un honrado comerciante, pero aquel niño, que había aprendido á dibujar al mismo tiempo que á escribir, cuya desmedida afición á la lectura le hacía encontrar horizontes más anchos que el de la tenebrosidad de libros, sólo encontraba aplausos para sus primeras poesías, lo cual le decidió á vivir de su trabajo, armonizándolo con la independencia de su carácter, y á venir á Madrid, como lo verificó el año 1854, sin más elementos que los necesarios para el viaje.» La madrina que lo crió era una tía, que por lo visto no volvió á acordarse del sobrino, porque éste pasó muchas miserias. Pero dentro de la cabeza del poeta bullían las ideas, los delicados

pensamientos. Él mismo, en el prólogo de sus *Rimas*, lo dice: «Por los tenebrosos rincones de mi cerebro, acurrucados y desnudos, duermen los extravagantes hijos de mi fantasía, esperando en silencio que el arte los vista de la palabra para poderse presentar decentes en la escena del mundo.—Fecunda, como el lecho de amor de la miseria, y parecida á esos padres que engendran más hijos de los que pueden alimentar, mi musa concibe y pare en el misterioso santuario de la cabeza, poblándola de creaciones sin número, á las cuales ni mi actividad ni todos los años que me restan de vida serían suficientes á dar forma.» . . .

La fortuna, con todo, le fué adversa en Madrid. Y si es cierto que á la subida al poder del Excelentísimo señor don Luis González Bravo, fué nombrado fiscal de novelas, apenas cayó su protector, lo que ocurrió muy pronto, volvió Bécquer á pasar trabajos. Ganaba la vida componiendo zarzuelas, escribiendo artículos de crítica y haciendo traducciones. Detestaba la política, aunque escribió artículos políticos. Amaba la cacería.

Murió Gustavo Adolfo Bécquer á los treinta y cuatro años de edad, en 1870, llevándose á la eternidad un amor jamás satisfecho que expresó admirablemente en la siguiente composición:

« XI.—Yo soy ardiente, yo soy morena,
« Yo soy el símbolo de la pasión;
« De ansia de goces mi alma está llena,
« ¿A mí me buscas? —No es á tí; no.
« —Mi frente es pálida, mis trenzas de oro;
« Puedo brindarte dichas sin fin;
« Yo de ternura guardo un tesoro.
« ¿A mí me llamas?—No; no es á tí.
« —Yo soy un sueño, un imposible,
« Vano fantasma de niebla y luz;
« Soy incorpórea, soy intangible,
« No puedo amarte.—¡Oh, ven; ven tú!»

Aquí también está sintetizada la aspiración sin límites del hombre, el deseo jamás satisfecho, el anhelo de vencer los imposibles que es el hilo que la humanidad ha seguido para arrancar sus secretos á la Naturaleza y conquistar su ciencia.

Y al terminar la composición anterior, no he podido menos de recordar cuatro versos. . . . y más de Espronceda: cuatro versos que parecen el epílogo de la composición recitada:

«Yo quiero amor, quiero gloria,
«Quiero un deleite divino,
«Como en mi mente imagino,
«Como en el mundo no hay:

.....»

* *

No se dispone de elementos en el país para obtener más datos acerca de la vida de Bécquer. Agregaré, porque es interesante para comprender su temperamento y penetrar mejor su espíritu, que era lo que llamamos un creyente (juzgando sólo por sus obras) que á veces sostenía consigo las luchas angustiosas de la duda, pero de las cuales surgía para encastillarse nuevamente en su fe. Es muy difícil, aun para hombres de ciencia, profundos, arrancar de cuajo el sedimento religioso por tantos siglos y la educación maternal depositados en el pecho del hombre, quien es, por otra parte, pienso, de naturaleza eminentemente religiosa, en el sentido amplio de la palabra, aunque jamás haya hincado la rodilla ante ningún altar de la superstición.

Lela con placer íntimo á Shakespeare y á Byron, un gran trágico y un gran lírico; y no fué poco el influjo de ambos en el pensamiento de Bécquer y por consiguiente en su obra literaria.

Se dice que ardía en el santuario de su pecho, como en vaso de alabastro, un amor platónico por una dama de ojos como el mar, que inspiró su libro modestamente titulado *Rimas*, precisamente del que copio los versos que dejo leídos.

Pero la corta vida de Bécquer y sus pocos trabajos son bastante á convencernos de su amor entusiasta al ideal y á la gloria, que, cuando es como el de Gustavo Adolfo, cristaliza en obras excelentes.

En las distintas esferas de la actividad del pensamiento, el ideal y la gloria no son humo, sino concepción cuasi-perfecta el ideal, estímulo poderoso la gloria; y la conjunción de ambos crea frutos distintos de que gozan los hombres: aprovechando unos para vencer en la vida práctica, otros para esparcimiento del alma en las horas de descanso.

Cuentan que Eurípides hablaba á sus amigos del costo que le había dado acabar tres versos de una de sus inmortales tragedias, diciéndoles que había gastado tres días para hacerlos. — ¡Tres días. . . . Bah! Exclamó un poetastro que estaba dentro del círculo de amigos. — Yo, en tres días, hago trescientos versos.

— Sólo que no durarán, á lo sumo, más de tres días. Contestó Eurípides.

Pues bien, la obra literaria de Gustavo Adolfo, sin embargo, no fué laboriosa en cuanto al cuidado y trabajo que puso en ella; muy al contrario; refiere su panegirista que Bécquer escribió «al volar de la pluma, entre la algazara de redacciones de periódicos y bajo el influjo de premiosas circunstancias», con la idea de revisar y corregir más adelante. Pero sus composiciones son tan sencillas, tan espontáneas, de tan hondo sentimiento, que Fitzmaurice Kelly (inglés) que se ha ocupado en escribir acerca de historia literaria de España, parece dar á entender, que esa espontaneidad, esa sencillez, son el resultado de la *dificil facilidad* de que hablaban Boileau y Moratin y antes que ellos, el preceptista Horacio.

De cualquier modo que sea, el hecho es, que las producciones de Bécquer, que con grande complacencia leemos, y son citadas á cada paso, están contenidas en tres libros: *Rimas*, pequeño tesoro de 76 composiciones en verso de metros distintos, rimados y libres también. Teodoro Llorente y el autor inglés citado antes no vacilan en afirmar que Bécquer es un aventajado y feliz imitador del poeta alemán Heine. Encuentra el primero igualdad del asunto principal, analogía de sentimientos, identidad de tono y semejanza de formas métricas si se comparan las *Rimas* de Bécquer con el *Intermezzo* lírico de Heine.

Por mi parte conozco tres traducciones del *Intermezzo*, la de don Angel Rodríguez Chávez, la de Pérez Bonalde y la del propio Teodoro Llorente, y reconozco el parecido del: no de muchas de las composiciones, y tal vez del metro también, si las traducciones han procurado ajustarse al que usó el poeta alemán; pero mientras el *Intermezzo* lírico llora y canta los amores desgraciados, y sólo eso, de Heine, Bécquer canta la inspiración, la razón y el rumbo tan sin rumbo de su vida; y todas sus poesías revelan un panteísta, un ser que quiere identificarse con la Naturaleza, poseído de lo sublime. Oid:

«Olas gigantes que os rompéis bramando
«En las playas desiertas y remotas,
«Envuelto entre la sabana de espumas,
« ¡Llevadme con vosotras!
«Ráfagas de huracán, que arrebatáis
«Del alto bosque las marchitas hojas,
«Arrastrado en el ciego torbellino,
« ¡Llevadme con vosotras!
«Nubes de tempestad, que rompe el rayo
«Y en fuego ornáis las desprendidas orlas,
«Arrebatado entre la niebla oscura,
« ¡Llevadme con vosotras!
«Llevadme, por piedad, á donde el vértigo
«Con la razón me arranque la memoria. . . .
«Por piedad! . . . Tengo miedo de quedarme
« Con mi dolor á solas!

Para no extenderme mucho, corto aquí el juicio, á grandes líneas esbozado, que acabo de hacer de las *Rimas* de Bécquer, muy á pesar mío, ya que siento impulsos de analizarlas estrofa por estrofa y brindaros poco á poco la miel exquisita que destiló ese poeta como si fuera exprimiendo á un tiempo su dulce corazón y su talento divino. No obstante, no dejaré de decir que en ninguna de sus estrofas hay ese erotismo morboso, exagerado, que ensombrece el alma; que es la cuerda fácil de la lira de muchos poetas sin numen, con la cual suele apacentarse una masa que no tiene ojos más que para las redondeces y turgencias lujuriosas de cuerpos infamados por el vicio, y que es incapaz de abismarse en las sublimidades del ideal. Son bastantes las composiciones de Bécquer en que Venus y Cupido seducen los corazones jóvenes; pero con qué culto pensamiento, con qué fino ropaje y sencillo, con qué alta idealidad. . . . ¡El amor, esa linda entidad primera y principal de nuestra vida, qué hermosamente está cantado por Gustavo Adolfo! Escuchad:

«Los invisibles átomos del aire
 «En derredor palpitan y se inflaman;
 «El cielo se deshace en rayos de oro;
 «La tierra se estremece alborozada;
 «Oigo flotando en olas de armonía
 «Rumor de besos y batir de alas;
 «Mis párpados se cierran .. ¿Qué sucede?
 « —;Es el amor que pasa!



Los otros dos libros no son voluminosos, ni falta hace para que sean bellos y proclamen en donde quiera la gloria inmarcescible del poeta. Se titula uno, *Leyendas*; el otro, que es continuación del primero y cuyo asunto es casi el mismo, *Desde mi celda* (cartas literarias). Ambos relatan con rica prosa leyendas y tradiciones. «Toledo era su sitio adorado de inspiración». La misma delicadeza, el mismo prodigioso derroche de fantasía, pero no de esa oriental que ciega á fuerza de deslumbrar en las *Mil y una noches* sino de esa que se funda en tradiciones inverosímiles—con sus puntos de realidad—y que más parece del Septentrión; la misma brillantez de estilo, el mismo colorido como de acuarelas antiguas tienen ambos libros. En su oportunidad, en su medio ambiente, desfilan por nuestra cabeza hechizada, corceles briosos montados por señoras displicentes y hermosísimas ó por caballeros calzados con espuela de oro, servidores arrastrando traillas de lebreles, monteros con sus ballestas y jabalinas, pajes vestidos de brocados; parecen escucharse ruidos de trompas, ladridos de perros y piafar de caballos; juegan su papel guapas mozas del pueblo, hadas y gnomos pérfidos. Todo con un encanto singular y un arte sólo comparable, aun cuando con un sello indiscutible de originalidad, al de Hoffmann y de Poe.

Entre las leyendas han sido celebradas: *La mujer de picara*, *La rosa de pasión*, *El rayo de luna* y *Los ojos verdes*; primorosas todas; pero á mí, como ninguna me ha parecido bella esta última. Bécquer escribió unos versos á los ojos verdes de una dama; y me inclino á creer que los mismos fueron los inspiradores de la leyenda, que por no fatigaros no leo, aunque lo quisiera para que os hechizara la fantasía del poeta. Mas no resisto á la tentación de deciros los versos:

« XII.—Porque son, niña, tus ojos
 « Verdes como el mar, te quejas;
 « Verdes los tienen las náyadas,
 « Verdes los tuvo Minerva,
 « Y verdes son las pupilas
 « De las hurfs del Profeta.
 « El verde es gala y ornato
 « Del bosque en la primavera.
 « Entre sus siete colores
 « Brillante el Iris lo ostenta
 « Las esmeraldas son verdes,
 « Verde el color del que espera
 « Y las ondas del Océano
 « Y el laurel de los poetas.
 «Es tu mejilla temprana
 «Rosa de escarcha cubierta
 «En que el carmín de los pétalos
 «Se vé al través de las perlas.
 « Y sin embargo
 « Sé que te quejas,
 « Porque tus ojos
 « Crees que la afean:
 « Pues no lo creas:
 «Que parecen tus pupilas,
 «Húmedas, verdes é inquietas,
 «Tempranas hojas de almendro,
 «Que al soplo del aire tiemblan.
 « Es tu boca de rubíes
 «Purpúrea, granada abierta,
 « Que en el estío convida
 « Á apagar la sed en ella.

« Y sin embargo
 « Sé que te quejas
 « Porque tus ojos
 « Crees que la afean:
 « Pues no lo creas;
 «Que parecen, si enojada
 «Tus pupilas centellean,
 «Las olas del mar que rompen
 «En las cantábricas peñas.
 « Es tu frente que corona
 « Crespo el oro en ancha trenza,
 « Nevada cumbre en que el día
 « Su postrera luz refleja.
 « Y sin embargo
 « Sé que te quejas,
 « Porque tus ojos
 « Crees que la afean:
 « Pues no lo creas;
 «Que, entre las rubias pestañas
 «Junto á las sienas, semejan
 «Broches de esmeralda y oro,
 «Que un blanco armillo sujetan».

Y pongo punto aquí con el deseo de que mi conversación os haya invitado á leer la obra del que en pocas páginas y pocos años de vida tejió, como la aurora rayos para coronar las rosas, delicadas y sentimentales rimas, que han cautivado el estro poético de muchos bardos hispano-americanos, leyendas mágicas de encantos llenas que parecen referidas al amor de la lumbre en la sombría sala de gótico castillo medioeval; y cartas que son, salvo unas, continuación de esas mágicas leyendas que el Moncayo refirió al oído curioso del desafortunado vate Gustavo Adolfo Bécquer.

HE DICHO.



Las ciudades de Costa Rica

San José

XVII

4º—Instrucción pública

El cuadro siguiente muestra el número de alumnos que hay en las escuelas de de esta ciudad:

Escuela Anexa al Liceo de Costa Rica

Director, don Juan Rudin

Grados	Maestros	Alumnos
I	Don José Guerrero	35
II	— Andrés Boza Cano	31
III	— Leovigildo Arias	32
IV	— Abel Sánchez Muñoz	29
V	— Alberto Sanabria Coto	31
	Total	158
	Van	158

Escuela Superior de Varones N.º 1 y Complementaria Anexa

Director, don Ramiro Aguilar

Grados	Maestros	Alumnos
III A	Srta. Rosa Garro	39
III B	Don Humberto Parra	38
III C	— Amando Padilla	40
III D	Srta. Amelia Martínez	41
IV A	Don Zacarías Leiva	41
IV B	— Javier Carranza	47
IV C	— José Román	27
V A	— José Merino	36
V B	— Matías Gámez	32
V C	— Juan Bautista Romero	15
I Compl...	— Ricardo Castro	19
	Total	386
	Vienen	158
	Van	544

Escuela Superior de Varones N.º 2

Director, don Angel Orozco

Grados	Maestros	Alumnos
III A	Srta. Anita Tristán	34
III B	— Fidelina Brenes	36
III C	— Marta Luisa Villalobos	25
III D	— Nelly Quirós	29
III E	Don Ehas Vicente	28
IV A	— Teófilo Rivera	36
IV B	— Wenceslao del Barco	36
IV C	— José Ramón Blanco	37



V	A.....	Don Tobias Retana.....	25
V	B.....	— Agapito Sánchez.....	22
		Total.....	308
		Vienen.....	544
		Van.....	852*

Escuela de Párvulos N.º 1

Directora, señora Clemencia de Gámez

Grados	Maestras	Alumnos
I	A..... Srta. Judith Alpízar.....	30
I	B..... — Esmeralda Gámez.....	31
I	C..... Sra. Eudoxia v. de Unger.....	28
I	D..... Srta. Julia Jiménez.....	29
I	E..... — Clementina Sánchez.....	27
II	A..... — Josefina Sánchez.....	27
II	B..... — Lola Pastor.....	25
II	C..... — M. del Rosario Quirós.....	27
II	D..... — Rosa Arroyo.....	24
II	E..... — Carlota Palacios.....	25
	Total.....	273
	Vienen.....	852
	Van.....	1125

Escuela de Párvulos N.º 2

Directora, señora Sérvula de Quijano

Grados	Maestras	Alumnos
I	A..... Srta. Ana Leandro.....	26
I	B..... — Emilia Salazar.....	26
I	C..... — Cristina Castro.....	27
I	D..... — Adriana Echeverría.....	28
I	E..... — Victoria Umaña.....	28
II	A..... — Celia Madriz.....	30
II	B..... — Stella Carrillo.....	30
II	C..... — Gertrudis Portugués.....	31
	Total.....	226
	Vienen.....	1125
	Van.....	1,351

Escuela de Párvulos N.º 3

Directora, señorita Adela Castro

Grados	Maestras	Alumnos
I	A..... Srta. Alicia Castro.....	26
I	B..... — Sara Calvo.....	23
I	C..... — Amelia Mora.....	23
I	D..... — Adelia Corrales.....	25
II	A..... — América Quiñones.....	24
II	B..... — Enriqueta Valverde.....	24
II	C..... — Juana Villalobos.....	24
	Total.....	170
	Vienen.....	1,351
	Van.....	1,521

Escuela Anexa al Colegio Superior de Señoritas

Director, don José Fidel Tristán

Grados	Maestros	Alumnas
I	Srita. Ana Mata.....	44
II	— María Cristina Echeverría.....	45
III	— Ester Arias.....	48
IV	— Ester Castro.....	50
V	— Bety Watgen.....	46
	Total.....	233
	Van.....	233

Escuela Superior de Niñas N.º 1 y Complementaria Anexa

Directora, señorita Ester Silva

Grados	Maestras	Alumnas
I	Srita. Emelina Piza L.....	40
II	— Emilia Carranza.....	38
III A.....	— Luz Castro.....	35
III B.....	— María T. Obregón.....	35
IV A.....	— Laura Montero.....	33
IV B.....	— María González.....	32
IV C.....	— Ester de Mezerville.....	27
V A.....	— Esperanza Flor.....	35
V B.....	— Auristela Castro.....	37
I Año.....	— Cristina Cordero.....	17
II	— Mercedes Carrión.....	15
	Total.....	344
	Vienen.....	23.
	Van.....	577

Escuela Superior de Niñas N.º 2

Directora, señorita Marta Carranza

Grados	Maestras	Alumnas
III A.....	Srita. Nicolasa Tristán.....	21
III B.....	— Caridad Fernández.....	20
III C.....	Sra. Esperanza de Alpizar.....	20
IV A.....	Srita. Angela Montero.....	30
IV B.....	— América Blanco.....	30
IV C.....	— Atilia Montero.....	30
V A.....	— Vitalia Madrigal.....	23
V B.....	— Mercedes Castro.....	20
	Total.....	194
	Vienen.....	577
	Van.....	771

Escuela de Párvulas N.º 1

Directora, señorita María Julia Cordero

Grados	Maestras	Alumnas
I A.....	Sra. Petronila de Barrantes.....	34
I B.....	Srita. Aquilina Retana.....	35
I C.....	— Otilia Vargas.....	34
I D.....	— Andrea Venegas.....	36

II A.....	Srita. Benigna Carranza.....	24
II B.....	— Paula Cordero.....	25
II C.....	— Lidia Flores.....	23
II D.....	— Josefa Varela.....	27
III A.....	— Rosario Castro.....	24
III B.....	— Mercedes León.....	24
	Total.....	286
	Vienen.....	771
	Van.....	1057

Escuela de Párulas N.º 2

Directora, señorita Rosaura Rodríguez

Grados	Maestras	Alumnas
I A.....	Srita. Esperanza Rodríguez.....	30
I B.....	— Adela Carranza.....	31
I C.....	— Carmen Zamora.....	31
I D.....	— María Luisa Ramírez.....	31
II A.....	— Oliva Saborio.....	38
II B.....	— Nsida Orozco.....	27
III A.....	— Enriqueta Hine.....	26
	Total.....	208
	Vienen.....	1057
	Van.....	1265

Escuela de Párulas N.º 3

Directora, señora Anatolia v. de Obregón

Grados	Maestras	Alumnas
I A.....	Srita. Adriana Quirós.....	23
I B.....	— Agustina Borbón.....	21
I C.....	— Lilia González.....	23
I D.....	— Ester Madrigal.....	21
II A.....	— Estela Sánchez.....	25
II B.....	— Isabel Carvajal.....	27
II C.....	— Ana M. Zeledón.....	25
III.....	— Matilde Bonnefil.....	35
	Total.....	200
	Vienen.....	1265
		1465

TOTAL GENERAL

Hombres, escuelas comunes.....	1521
Mujeres, " ".....	1465
	2986
Hombres, " adultos.....	180
	3166

28 de junio de 1908.

José M. Fristán

Relieve estereoscópico monocular

Por **Gustavo Michaud**

Traducido del *Scientific American* del 2 de mayo de 1908

Para Páginas Ilustradas

En un artículo anterior he mostrado que se podía ver con fuerte relieve monocular ciertos dibujos geométricos cuando se hacía uso simultáneamente de varios factores capaces de modificar la apreciación instintiva de las distancias que siempre hace el ojo. He encontrado ulteriormente que cuando los más importantes de estos factores, la distorsión positiva y la curvatura exagerada de la superficie focal, se hacen intervenir, el relieve monocular puede obtenerse, no solamente con dibujos geométricos, sino aun con fotografías ó dibujos ordinarios.

Si se examina un dibujo geométrico tal como la figura I, á través de un agujero practicado con un alfiler en un pedazo de cartón de color oscuro, colocando el dibujo á una distancia de dos ó tres centímetros del ojo, la figura se ve con un relieve fuerte. La distorsión que determina la ilusión en este caso, ha sido producida por dos métodos diferentes. Un procedimiento, para el cual propongo el nombre de distorsión artificial, consiste en la modificación gradual de la forma de los pequeños cuadrados blancos y negros á medida que estos se alejan del centro de la figura. El segundo método, para el cual el nombre de distorsión por diafragma puede emplearse, consiste en el uso mismo del agujero y en la posición de éste á alguna distancia del ojo. La distorsión por diafragma obra como la distorsión artificial. Curva las líneas rectas y reduce la escala de reproducción del centro de la figura á su periferia, pero este cambio gradual no es limitado al dibujo geométrico sino que afecta la textura misma del papel. Además, una curvatura extrema de la superficie focal es la consecuencia de la posición del objeto muy cerca del ojo; el diafragma permite la percepción de una imagen distinta á pesar de esta posición desfavorable. Las partes centrales de la figura están comparativamente cerca del foco principal del ojo; los rayos que emiten se cruzan detrás de la retina y lejos de ella. La imagen que resulta da, por consiguiente, la misma impresión que si el objeto que envía los rayos estuviera colocado sumamente cerca del ojo. Las partes periféricas del dibujo están relativamente mucho más distantes del ojo. La imagen correspondiente no se forma tan lejos detrás de la retina y parece ser la de un objeto colocado lejos del ojo.

La distorsión artificial y la distorsión por diafragma se utilizan para la producción de relieve que se observa cuando se examina la figura II á través de un agujero, á una distancia de dos ó tres centímetros. La distorsión artificial no podía producirse en este caso como el de un dibujo geométrico, pero la fotografía fué tomada con

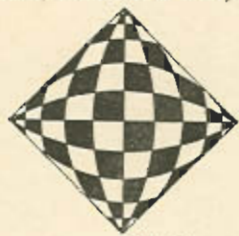


Figura I

un objetivo simple, de foco corto, estando el diafragma colocado delante de lente y algo lejos de él. El resultado de tal arreglo fué una ligera distorsión positiva de los rasgos.

El uso del mismo objetivo para la reproducción de objetos que no eran más ó menos esféricos me dieron resultados menos satisfactorios. El relieve de la fotografía era ya dudoso, ya intermi-

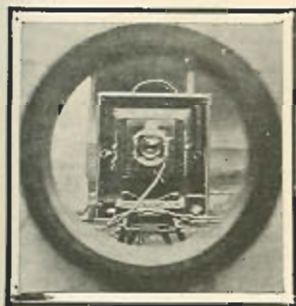


Figura III



Figura II

te. La distorsión hubiera podido aumentarse por medio de una combinación especial del objetivo y del diafragma, pero obtuve buenos resultados fotografiando el

objeto, no directamente, sino después de una reflexión en un espejo convexo. El aparato fotográfico representado en la figura III ha sido así fotografiado por reflexión en el momento mismo en que hacía su propio retrato. El relieve producido por el agujero es bastante fuerte, sobre todo cuando se examina la parte inferior, avanza, del aparato. Sin embargo, ni en este caso, ni en el de la cabeza representada en la figura II, puede compararse el relieve al que se obtiene cuando interviene la distorsión artificial. Para tener una idea exacta de la influencia ejercida sobre el ojo por esta última clase de distorsión, basta examinar la figura IV á través de un agujero, á una distancia de dos ó tres centímetros. Mientras que el anillo periférico parece literalmente salir del papel el disco central de la ilusión de una depresión. El efecto de la distorsión por diafragma está repentina y completamente destruido por la distorsión negativa artificial que resulta de la modificación especial en la forma de los pequeños cuadrados dibujados sobre el disco central.

Según los principios que acabo de exponer, el relieve estereoscópico monocular debiera percibirse sin diafragma exterior, haciendo la pupila el papel del agujero. La posición y la abertura de la pupila

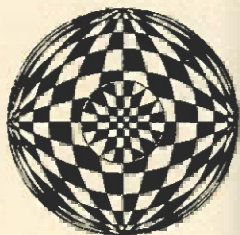


Figura IV

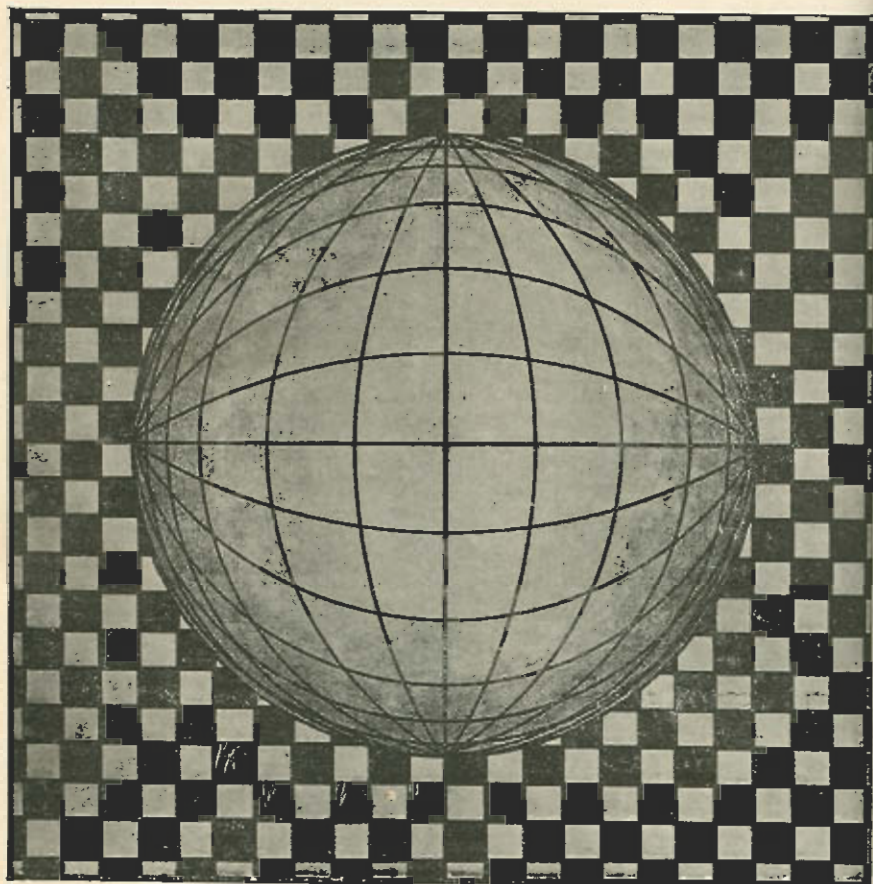


Figura V

no son favorables á la producción de un relieve fuerte, pero si se hace intervenir la distorsión artificial, el relieve estereoscópico puede percibirse. Para examinar la figura V la visión debe hacerse directamente sobre el dibujo, colocando el ojo á una distancia de unos diez centímetros. El otro ojo debe cerrarse. Tan pronto como se abre, el relieve desaparece.

Progresos del Ateneo

Para Páginas Ilustradas

Las últimas conferencias dadas en ese importantísimo centro de cultura, muestran á las claras que el Ateneo merece cada día el cariño y estimación de nacionales y extranjeros, de los que pueden allí dar luz y de cuantos debemos contentarnos con disfrutarla.

Pláceme consignar en estas líneas que la idea del estimadísimo señor Facio toma cada vez más auge y crecimiento.

Acabo de leer la Conferencia del Doctor don V. Fernández Ferraz sobre la Evolución nacional en la Historia.

Mi respeto por el Decano de nuestros verdaderos intelectuales me inclina á gustar en silencio este precioso trabajo, como oye extasiada la devota el sermón de su predicador favorito. Pero ésta algunas veces suele transmitir á su familia algunas de sus impresiones, y esto es lo que me propongo en estas líneas, con perdón del venerable anciano á quien siempre he profesado profundo respeto y admiración.

El pensamiento capital de la conferencia me parece este: "Para la evolución progreso y engrandecimiento de las naciones se han necesitado ideas y actividad; ó en otros términos pensar y realizar."

Así, pues, en sus 56 páginas el Doctor parece decirnos: "Ustedes desbarran de lo lindo escogitando medios de salvar al país que se hunde; pero no hacen nada, y la nave sigue derribando hasta estrellarse si Dios no lo remedia". Y dice la verdad el Doctor, sólo que no lo dice si, desnudamente, sino presentando ejemplos: el pueblo hebreo, Grecia, Roma y España, y esos ejemplos modelados en el oro de su erudición histórica, y bañados con su amena literatura.

Nunca son áridos los verdaderos sabios; cuanto he leído del Doctor me lo persuade cada vez más.

Todo el trabajo es precioso, pero hay en él un punto de vista que merece mi sincero aplauso:

Su respeto por la Biblia, la Sagrada Escritura.

Empiezo á leer los trabajos de cualquier sabio moderno, y en llegando á donde llama leyenda bíblica la Escritura Santa, ya no me gusta, se enfría mi entusiasmo y alegría.

¿Habrán leído toda la Biblia, siquiera una vez, los tales sabios?

Con razón hace falta en sus obras algo de esa sublime sencillez, elevada poesía, divina, mejor que se percibe en los que gustan las bellezas de la Biblia.

Aun como simple leyenda, ¿dónde podrán hallar otra que se la pueda comparar?

Literatos de cualquier idioma, que aborrecen la Biblia, me parecen niños que sólo apetecen dulces y golosinas y detestan las sustancias nutritivas.

¡Benísimo, Doctor, eso me hace quererle á usted más!

Hablando en general, me parece que el Doctor llevó los oyentes al jardín siempre fresco de su memoria de sabio; tomó de cada era unas cuantas flores, y haciendo con ellas un vistoso ramillete lo ofreció al Ateneo.

Vaya mi sincera felicitación á don Valeriano por su Conferencia, y á don Justo y compañeros por el auge que toma su querida institución.

Fray Juan

Heredia, julio 1º de 1908.

Momentos de sinceridad

Para Páginas Ilustradas

Juvenilia de F. Henríquez y Carvajal.—(Santo Domingo).—*Isla de Arte* de Félix Matos Bernier (Puerto Rico).—*Rubies y amatistas* de J. Ila Moreno (Uruguay).—*Vendimias Juveniles* de Manuel Ugarte (Argentina).

10.—Son muy bellos los versos del libro *Juvenilia* que el distinguido dominicano *Federico Henríquez y Carvajal* ha tenido la bondad de enviarme. Hay en el volumen cosas de mucho sentimiento expresadas en forma muy tierna. El autor—uno de los hombres que más honran la intelectualidad hispano americana—descubre su alma llena de dulzuras inefables y presenta al lector las recónditas esquisiteces de una pasión íntima, la fé del alma, los ideales y anhelos vagos de un corazón nobilitado por las tristezas de la ausencia y las tristezas del amor: el poeta—como la tórtola—se queja cuando canta.

11.—Quien desee darse cuenta del movimiento intelectual que actualmente se lleva á cabo en las islas antillanas, no puede encontrar un libro mejor que el que *Félix Matos Bernier* ha publicado últimamente.

Isla de Arte se llama, de sus páginas surgen—evocadas por las frases elegantes del crítico portorriqueño—las modernas manifestaciones que el arte ha tenido en Puerto Rico, en Cuba, en Colombia y en Venezuela: la novela, el drama, la poesía de altos vuelos y la poesía humilde de los cantos populares, los estudios de ciencias sociales, la pintura, todo lo que en las repúblicas del mar Caribe revela la vida intensa de la intelectualidad nacional, todo lo que puede interesar á los que analizan el vigor de la raza latina en aquellos rincones bellos de la bella América, todo deja en el libro de Bernier una huella profunda, todo deja en la mente de quien lee *Isla de Arte* algo inexplicable, algo como un ansia de conocer con mayor propiedad aquellos hermosos sitios que la indiferencia europea se complace en ignorar. Matos Bernier es un crítico sin reconceptos: para él lo malo es malo aun cuando brote de la pluma de un poeta de fama reconocida; leed lo que dice de Helios, el canto recitado por Rubén Dar o en el paraninfo de la Universidad de Madrid: «poesía hueca, como una campana; sopórfera, como la flor de la mandrágora, aparatosa como un discurso del célebre Panurgo de Rabelais». No es un crítico que rinde su homenaje—sincero ó no—al chauvinismo que hoy ahoga lo mejor de nuestras energías «no hay obligación, ni por imposiciones de patriotismo, de aplaudir aquello que no lo merece» dice el mismo Bernier y es lo que hace en su *Isla de Arte*: no glorifica más que lo que juzga digno de ser glorificado. Eso sí, cuando encuentra algo bueno, cuando, en sus continuas lecturas, tropieza con algo que responde á sus ideales artísticos entonces sabe dar el bumbo merecido queriendo desmentir lo que el noble poeta cubano Pichardo dijo—y con razón—en su hermoso Canto á Villalara:

“Prodigas aureolas porque te sobra lumbré;
asciendes sin medida porque es vasta tu cumbre,
y á los tuyos, por serlo, brindas excelstid,
lección significante ofreciendo al cubano, (1)
que honra al extranjero y deprime al hermano,
y si lo propio eleva, lo eleva hasta la cruz.....”

Únicamente—y es lástima!—en el libro se nota una ignorancia bastante acentuada de las modernas literaturas del Viejo Continente: habla de algunos escritores europeos en términos admirativos, términos que atestiguan ó el desconocimiento absoluto de los demás autores ó la completa devoción á los literatos á quienes se refiere; por ejemplo, en cierto lugar, dice: «actualmente se codean con los grandes productores de libros Carlota Braemé algo insulsa, Emilia Pardo Bazán, notabilísima, Carolina Invernizzio, novelista de puras ideas.....» etc. La Braemé no es solamente algo insulsa; lo es por excelencia; sus obras como las de la Invernizzio, esa otra negación de las aptitudes artísticas, infestan el mercado librero de América con sus novelas de escaso valor literario; ellas, lo mismo que la notabilísima (?) Pardo Bazán,

(1) Si Pichardo hubiese dicho al hispano-americano hubiera sido, sin duda alguna, más exacto y más justo.

hacen odiosa la mujer que escribe: leyendo sus obras uno se siente antifemenista por convicción. Recuerde Matos Bernier las mujeres francesas, las mujeres italianas, las mujeres inglesas, las mujeres rumanas; lea las obras que han dado á luz algunas de ellas y será entonces que ni la Braemé, ni la Pardo Bazán ni la Invernizzo merecen ser consideradas en un estudio que tiene pretensiones artísticas—nótese que digo artísticas.

Si Matos Bernier conoce poco las literaturas modernas europeas no debemos darle toda la culpa a él; son culpables, en especial modo, los introductores de libros en América, esa falange de mercaderes que con las peores producciones europeas envenenan las aguas en que se abreva la intelectualidad hispano americana.

Si en América quiere uno hacerse una cultura es necesario que pida los libros directame te á Europa, no es fácil encontrarlos allá porque á las obras de interés verdadero se prefieren los escritos insulsos cuya lectura no causa la menor satisfacción intelectual.

Aparte del defecto apuntado, que no es pequeño, el libro de Matos Bernier es un libro de sinceridad, en él suena en eterna vibración, rompiendo el muro de la eterna pasividad legendaria, el canto victorioso de los indomables, de los sagrados impasibles, de los espíritus ansiosos de inmortalidad.

12.—*Illa Moreno* es un joven uruguayo que empieza á sentir las dulces caricias de la Musa la cual ha encontrado en él un alma delicada, dispuesta á cantar las hermosas canciones del amor. Su inspiración primordial, su única inspiración es el Amor. Todas las poesías que encierra el volumen *Rubies y amatistas* son poesías en donde suspira la pasión, una pasión pura llena de grandes esperanzas y llena también de grandes dolores.

En *Rubies y amatistas* resaltan, engarzadas junto con otras hermosas piedras preciosas, algunas composiciones las cuales bastarían á confirmar las esperanzas que, en la inspiración de Illa Moreno han puesto quienes prevén una era de progreso para la literatura hispano americana. De esas composiciones me contentaré con citar las principales:

La eterna lucha es un cuadro, un cuadro de catorce versos que deja en nosotros la impresión de la vida triste de una mujer abandonada que reza y que llora junto á la cuna de su único hijo enfermo:

“Al lado de la cuna Filomena
semeja un mito de espartano hurafío,
el hijo muere de mal extraño,
mientras corre el amante la verbena.
Labra en su frente el surco de la pena
el arado infernal del desengaño
Por su mano de ascético ermitaño
se desliza la mística cadena,
haciendo su oración intermitente
los sollozos de lúgubre demente
con que cuenta sus negras aflicciones
al pañuelo. Y en tono de un agüero
sinistro, el gato al lado del bracero
gargariza un responso de ronrones.”

En la *Ronda Autumnal* escuchamos junto con el poeta la misteriosa canción que en su dialecto recitan, al caer, las hojas secas, las hojas secas que son las páginas bendidas de la Vida. La una cayó cuando surgian en el bardo las vibraciones concientes del sentimiento, la otra nació para formar el dosel del nido en que soñara su adolecente quimera, esta fué el laurel de la diadema gloriosa que alentara los prodigios del lirico cincel, aquella fué una nota esplendorosa del himno de la alegría del poeta. Y todas las hojas de la ronda gemebunda pasan recitando

“sus vidas
dolientemente cursadas, tristemente fenecidas.
Y como aves taciturnas ó nómades dolorosas,
lentamente se alejaron, lentamente murmurando,
lentamente se alejaron como si fueran llorando.”

De una ternura deliciosa son la *Barcarola* aquella que comienza:

“Ven que el mar está dormido
como un gladiador rendido”

y la dulce *Anémona* llena de recuerdos lejanos en la cual hasta

"La fresca huella de ínfima botina
que imprimiera en la senda una chisuelo,
habla al poeta
de una graciosa parlanchina
festejando su vuelta de la escuela."

Hay dolor sincero en *Pentagrama sombrío* el cual es un canto de las hojas amarillentas, de los insomnios febriles, de las noches ingratas.

Otras poesías dignas de atención son *Facetas*, *Tramonto*, *Delectación amorosa*, *Asético*, *Lilial* y las siete que llevan el título genérico de *Collar de Venus*.

El libro es bello; lástima que, aquí y allá, se encuentre uno con palabras de uso muy limitado, palabras que algunos pretenden poéticas, *liliales*; pero que hacen resaltar el esfuerzo que el autor ha tenido que llevar á cabo para completar algunos versos. Esas palabras están bien en las poesías de quienes, en nombre del tan decantado modernismo escriben cosas que ni ellos mismos entienden. Ila Moreno no tiene necesidad de recurrir á tales artificios, su musa es lo suficiente bella para poder brillar con luz esplendorosa aún cuando no recurra á los postizos que han puesto de moda los sedicentes modernistas hispano americanos. La poesía americana por el mismo hecho de ser americana debe inspirarse directamente en la vida del Nuevo Continente en donde las costumbres huyen de todo lo que sea ficticio; para ella lo natural debe ser siempre lo bello. Lo demás son productos de manipulaciones estériles que á mí se me figuran especies de onanismo intelectual.

13.—*Ancón son poeta!* parece decir Manuel Ugarte al presentarnos su primer volumen de versos *Vendimias Juveniles*. Y á decir verdad, prefiero el Ugarte poeta de las *Vendimias Juveniles* al Ugarte cuentista de los *Cuentos de las Pampas* y al Ugarte crítico de las *Burbujas de la Vida*. No es una herejía aun cuando lo parezca. Estimo en Ugarte al hombre de convicciones profundas, al estilista distinguido, al estudioso incansable—es uno de los jóvenes latino americanos que mayores pruebas de energía han dado, sin embargo sus relatos que un capricho pasajero le hizo reunir en un volumen y que la ignorancia de editores y de traductores quiso presentar en veste francesa y en veste italiana, son para mí poco artísticos, son sin duda, hijos de esos momentos de cansancio que agobian con frecuencia á los obreros de la inteligencia. No se me diga que son modelos de descripción, que son imágenes de pasiones fogosas, que son la representación más exacta de la vida gaucha. No, no lo son. Y Ugarte debe haberlo comprendido, si no cuando publicó el volumen en español si cuando notó la indiferencia absoluta con la cual el público italiano ha recibido su libro.

En *Burbujas de la Vida*, resaltan, á primera vista las habilidades que para el periodismo posee el autor. Hay en los artículos allí coleccionados mucha espontaneidad, mucho brío pero no en todos hay sinceridad; estoy seguro de que Ugarte, por ejemplo, no cree en la grandeza de los dos grandes críticos españoles don Francisco Villegas y don E. Gómez de Barquero ni en el valor de Joaquín Dicenta—uno de los talentos más puros y más equilibrados de España—ni en muchas otras cosas que dice en sus *Burbujas de la Vida*. Y digo que no cree en eso porque Ugarte tiene mucho talento y basta tenerlo para reconocer la mediocridad de los intelectuales que así, de paso, como ejemplo, he citado.

Esto no quiere decir que *Burbujas de la Vida* sea un libro de poco valor. No. En él hay cosas de mucho interés para quienes siguen de cerca el movimiento intelectual hispano americano, cosas que conceden al volumen un carácter de información poco común en los libros que vienen de la América latina.

Vendimias Juveniles, el primer libro de poesías de Ugarte, vino á la luz pública en cambio de un beso dado por una niña de ojos azules y boca fresca, una niña delgada, flexible, de cabellera rubia y de mejillas sonrosadas, una primavera de diez y seis años. Y a más de aquel beso de que nos habla el poeta en su dedicatoria, *Vendimias Juveniles* ha obtenido otros besos más dulces: los besos silenciosos de los ojos enamorados que han recorrido aquellas páginas en busca de reminiscencias de emociones sentidas, un momento antes, al lado de la persona amada.

El capricho de Margot—la primavera de diez y seis años que concedió un beso de su boca primorosa por el gusto de ver coleccionados en un volumen los versos que el poeta, tal vez, le leyó á ella sola en el rincón sugestivo de un jardincito parisense—ha hecho sonreír la producción de Ugarte, sería siempre, siempre tendenciosa.

La obra está dividida en cuatro partes.

Madrugales y rondales; *Vieja historia*; *Sombras de la Ciudad*; *Fuerzas Futuras*. La primera deja en nosotros una estela de besos ardientes, vemos pasar por ella muchas parejas que se van alejando y que se dicen muchas cosas sin pronunciar una palabra.

La segunda, *Vieja historia*, está formada por seis sonetos en los cuales se relata una historia de amor, la vieja historia de amor que á nosotros nos parece nueva

cundo nos sentimos atraídos por los encantos de una mujer que, seguramente, no nos ama, pero que sabe darnos la ilusión, la dulce ilusión de ser amados.

Las *Sombras de la Ciudad* son sombras de París en donde el poeta ha vivido mucho tiempo, sombras bellas entre las cuales la más hermosa es, sin duda, la que se titula *Camino del Moulin Rouge*. Recuerdo una noche, en el Parque Nacional de San José de Costa Rica, á la luz titubeante de un foco eléctrico, el buen amigo y delicado poeta de Curazao, David M. Chumaceiro me leyó esos versos que la bondad de Ugarte había dedicado al bardo curazaoleño.

Chumaceiro acompañaba su voz con el movimiento pausado con que la mano temerosa acaricia las crechas rubias de la amada. Su voz llena de melancolía aumentaba la tristeza de aquel cuadro que es uno de los más bellos que la huera de Ugarte se ha complacido en cincelar.

“Como racha de buitres sobre una
presa que han guardado muchos días,
las nubes desgrefnadas y sombrías
se lanzan al asalto de la luna.....”

Bajo la noche, el Sena somnolento
desliza sus crepúsculos de olvido.....
y entre la sombra, como un alma, el viento
corre diciendo Adios! con su silvido.....”

.....

La cuarta parte *Fuerzas Futuras* es una serie de cantos de energía socialista; —Ugarte, es sabido, es uno de los más fervientes socialistas de la América latina— son cantos al trabajo, son himnos de libertad, son profestas de rebeliones:

“Cuando muerta la noche, avanza el día
y al resplandor de las ardientes fraguas
incansables, heroicas, invencibles
los proletarios con tesón trabajan,
si alguien les dice que en vecinos lechos
duermen tranquilos los que no hacen nada,
tentaciones tendrán de alzar la frente
romper el yunque y apagar las llamas.....”

Vendimias Juveniles son las palpitaciones de una primavera sentimental, son una colección de recuerdos que pasan bajo una lluvia de flores (1).

José Fabio Garnier

(1) Los párrafos 12-15-16 de estas notas críticas están dedicadas respectivamente á los libros siguientes: *El Quijote en América* de T. Febres Cordero (Venezuela); *Por el Camino* de Adrián del Valle (Cuba); y *Alucías* de Emilio Bobadilla (Cuba), y serán publicados en uno de los números próximos de *Páginas Ilustradas*. La Dirección se permite recordar á los literatos hispano-americanos que si desean un juicio crítico sobre sus obras—juicio que aparecerá casi contemporáneamente en italiano y en español—deben enviar sus obras, recientes, ó no, á José Fabio Garnier, vía Petroni 13, Bologna (Italia).

★

★

★

☺

En la cita

Para *Páginas Ilustradas*

La grana del celaje vespertino
— cual un desangre de la tarde muerta—
á la campiña desolada y yerta
daba un toque doliente, mortecino.

Lejos, el edificio palatino
era un esquife negro entre la incierta
marejada de luz que por la puerta
del ocaso manaba como vino

de púrpura; en el mármol de un escaño
perdido entre las frondas del paseo,
la duquesita que olvidó el hurraño

convento, en amoroso devaneo,
ebria de las delicias del engaño
colmaba la áurea copa del deseo.



Nenia

Era tan buena como el agua: clara,
bulliciosa, sonora y transparente,
en el remanso, azul, y en la corriente
con tesoros de perlas que envidiara

el criadero del mar: la noche avara
por recobrar la sombra delincuente
de sus pupilas la llamó inclemente
cuando apenas de impúber despertara.

Se durmió cual se duerme una corola,
como se apaga el canto de la ola
al rozar en la playa, con la misma

suavidad de un crepúsculo indeciso
que sueña, se colora y de improviso
en las horas noctámbulas se abisma.

Luis Tablanca

Ocaña, —1908.

París, 20 de mayo de 1908.

Convengamos en que la *grippe* no es el mejor estímulo para escribir crónicas ni croniquillas; y si añadimos unas deliciosas nevadas, fuera de concurso y de tiempo, que me entumescan los dedos y otros miembros necesarios para la confección de cuartillas, tendremos que aceptar como cosa muy natural y lógica que el suscrito haya holgado más de lo conveniente.

Si París valía una misa en tiempo del Rey Enrique IV, bien puede dispensarse que un Trono.....ó las proximidades de otro, valgan una solemne abjuración, como la de S. M. Victoria de España, antes de su casamiento, y la de Miss Catalina Elkins, próxima á ocurrir, con motivo de su enlace con el Duque de los Abruzzos.

El venerable Cardenal Gibbons, arzobispo de Baltimore, declara que la señorita Elkins, durante muchos meses ha estado estudiando el catolicismo y varias obras sobre ex-catolicismo, probando después de detepido examen, que puede entrar en la Iglesia católica.

Es para admirar la influencia de la religión católica para conseguir conversiones como esas, en las que ni por pienso debe tenerse en consideración la importancia de la posición que ocupa el conyuge no convertido. Porque fuerza se que se sepa que lo mismo la princesa Ena de Batemberg, antes de compartir con Alfonso XIII el trono de España, que la señorita Catalina Elkins, al admitir como su esposo al Príncipe de la Casa de Saboya, hubieran abjurado de la misma manera si en vez de ser sus prometidos personajes reales, hubieran sido mancebos de barbería, pongo por caso. Como que una y otra estaban hace ya la mar de tiempo pensando en la conversión.....!!

El casamiento de la señorita Elkins, se celebrará en Roma á mediados de octubre de este año, cuando ya se encuentre allí reunida toda la familia real italiana, la familia reinante de Montenegro, el Príncipe Napoleón y el Gran Duque ruso Nicolás Nicolaivich. La familia del Senador americano Mr. Elkins llegará á Italia á fines de agosto próximo después de haberse detenido en París algún tiempo para practicarse en ciertas fórmulas cortesanas y palaciegas de las que, es natural, están un poco ignorantes los futuros suegros y parientes del príncipe, cuya estirpe genealógica anduvo un tantico escasa de blasones y hasta dicen las malas lenguas de educación de alta escuela.

Al llegar á Roma será recibida la familia por el alcalde de la ciudad en representación de la misma; bendicirá la unión, que tendrá lugar en la Iglesia de Santa María de gli Angeli. Monseñor Porcelli, pero pocas horas antes se celebrará el acto civil en el gran salón del Trono del Palacio del Quirinal, antes el Rey y la Reina, el Gobierno y *tutti quanti*.

La señora Elkins, presunta suegra del Príncipe Luis de Saboya, duque de los Abruzzos, parece que la frase que más pronto ha aprendido en Italia no ha sido la de "¡Oh, mi fanciullo!" para soltarla en el precioso momento de dar su primer abrazo maternal al adorado yerno, pero alguien que dice habérsela oído ensayar asegura que no le es posible pronunciarla bien y que resulta un tanto impropia ó inadecuada.

Y hasta otra.

Perico Aurón

Antonio Facio U.

Los reputados periódicos *The Springfield Union* y *The Springfield Republican* que se publican en esa localidad traen en el número del 27 del pasado mes de junio el retrato del joven costarricense don Antonio Facio con singulares frases nutridas de elogio, al pie, las cuales honran grandemente á nuestro querido amigo y distinguido compatriota.

En los últimos exámenes rendidos al finalizar el primer año de comercio—carrera que piensa seguir—Facio ha conquistado calificaciones sobresalientes, mereciendo el primer lugar entre sus compañeros de colegio.

Fué designado por los profesores del plantel para hacer uso de la palabra en la recepción general de fin de curso, habiendo desarrollado con habilidad suma esta tesis: "*Why my countrymen come to America for a business education.*"

Felicítamos, pues, sinceramente, y le presentamos nuestros parabienes al inteligente amigo Antonio Facio, quien merced á su constante aplicación y buena conducta se ha hecho acreedor á tan marcadas distinciones logrando así, enarbolarse gloriamente en el extranjero el nombre de su patria.

Facio

Noches Teatrales

Cinco funciones nos había ofrecido ya la compañía de Zarzuela Gutiérrez que actúa en el Teatro Nacional, y á la verdad, no estábamos satisfechos; las piezas puestas en escena, por una parte, y la lamentable *mise en scène* por otra, influyeron en nuestro ánimo. Se ha resucitado algunas antigüedades y luego ha coronado la obra el decorado desteñido y mal servido haciendo juego con el mobiliario que luce los *fauteuils d'orchestre* eternamente para todas las representaciones. No, y lo que dirá Molinari: "¿esto no é la Scala de Milán?"

En la 6ª función se nos borró un tanto la mala impresión, pues el desempeño que dieron los artistas á *El Relámpago* fué en extremo aceptable.

Las señoras Iris y Peral trabajaron con entusiasmo, cosechando muchos aplausos, igual que los señores Llauradó y Castillo, á pesar de que éste último se gasta una voz de sacristán digna de mejor suerte.

Los coros camitan regular; son más aceptables los bajos en especial el segundo de la derecha, que los tenores que chillan á menudo, uno de ellos sobre todo, que siempre le agrada hacer colas á las notas.

El Pobre Valbuena casi resulta una pantomima de circo. *La Viejecita* nos hizo rabiar de lo lindo; muy mal ensayada.

Lo mejor con que cuenta la Compañía Gutiérrez es la orquesta. En ella figuran artistas de mérito como el fagotista y el señor Rey que es un flautista virtuoso.

Para las próximas crónicas hablaremos con más extensión del trabajo de los artistas y de las obras que suban á escena.

Armando Marrique

ROBERT HERMANOS

GRAN ALMACEN de ROPA HECHA



Durante muchos años ha sido y continuará siendo el primero en su género de Centro América. Constante renovación de todo lo que en materia de vestidos pueda desearse.

Vestidos para Niños
de todas clases y precios



**PARA LA ESTACION
DE INVIERNO**



Se ha recibido un completo surtido de
CAPAS de HULE



PONCHOS



**MACFERTIANES
SOBRETODOS**



impermeables
CAPAS pequeñas
para colegiales



ZAPATOS POLAINAS
PARAGUAS desde ₡ 1.50

¡Lo mejor y más barato!

PARFUM
CAMIA



V. RIGAUD
PARIS



AGUA
de
KANANGA
DEL JAPON

*Desconfiarse
de las
imitaciones.*

V. RIGAUD
8, rue Vivienne. 8
PARIS

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el flujo menstrual,
corta los retrasos y
supresiones así como
los dolores y cólicos
que suelen col-
cidir con las
épocas.

Le Vite le Remède

SALUD DE LAS SEÑORAS

HIGIENE de las SEÑORAS

DILUIDO EN AGUA. EL

**CRYSTOL
TOCADOR**

Es el remedio soberano de las
afecciones uterinas cura las *flores
blancas*, las *melritis* y en general
todas las *dolencias de las olas
uterinas*.

PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas Farmacias.

El 14 de Julio fué celebrado en casa del señor Cónsul de Francia con una espléndida recepción, á la que asistieron muchos caballeros y señoras. El señor Presidente de la República Lic. don Cieto González Viquez improvisó un hermoso brindis saludando á la noble Francia y haciendo elogios de la colonia francesa residente en este país. El señor Cónsul francés contestó brindando por el porvenir de Costa Rica y su actual digno Jefe.

**

El martes próximo parte con rumbo á Francia nuestro amigo el joven don Clodomiro Picado Twilight, quien va á hacer estudios á aquella República, de cuenta del Estado.

El jueves anterior fué despedido por los alumnos del Colegio de San Luis Gonzaga de Cartago con una velada en la que tomaron parte las señoritas Emilia Castro, Argentina Laporte, Leonor Guzmán, Emilia Guzmán y otras; los señores Félix Mata Valle, Roberto Campabadal, Elias Alvarado y los jóvenes Roberto Alfaro Vargas, Rubén Umaña Ch., P. Torres, M. H. Céspedes, Manuel Rodó, G. Pacheco, A. Ulloa, G. Peralta, A. Gutiérrez, los hermanos Alvarado, F. Jiménez, Oscar Otoya, F. Laporte h., F. Echeverría, R. Chavarría F. y M. Sancho Jiménez.

Al estrechar la mano del amigo que parte en busca de mejores horizontes, nos es grato desearle un feliz viaje y que corone sus estudios á la medida de sus nobles aspiraciones.

**

Con rumbo á Europa partieron don Adrián Collado y señora y don Luis Lapera y señora. Que tengan feliz travesía.

**

La velada que organiza el Ateneo de Costa Rica, á beneficio del poeta Aquileo Echeverría, se ha trasladado para el miércoles 29 del que cursa. No hay duda que para ese día los salones del Ateneo estarán de bote en bote.

**

El domingo venidero tendrá lugar la 3er. partida de la Liga de Foot Ball, entre los Clubs «Juan Santa María» y «Alfonso XIII.»

**

El próximo jueves dará una conferencia al personal docente de la capital, el profesor don Roberto Brenes Mesén. Tendrá lugar en el Colegio Superior de Señoritas.

**

La Sociedad Tipográfica de Socorros Mútuos nombró hoy al Doctor don Francisco Cordero médico oficial de dicha asociación.

**

PERIÓDICOS

Hispano América.—Acusamos recibo de esta nueva publicación mensual de los señores Silvio Selva y Luis A. Galofre. Es un periódico de combate. Lo saludamos con cariño.

El Criterio.—Con este nombre se ha comenzado á publicar en Bogotá, Colombia, un bisemanal bajo la dirección del señor Jesús Gómez T. Recibimos dos números que contienen excelente material.

Sur América. Ha vuelto á continuar sus tareas este importante periódico que dirige en Bogotá el notable literato señor Adolfo León Gómez. Lo celebramos.

El Monitor.—Recibimos números correspondientes al mes de junio pasado, de este periódico del Gobierno de Honduras que dirige y redacta el señor Juan María Cuéllar.

Destellos.—De Masaya, Nicaragua, llegó á nuestras manos el n.º 5 del año I del quincenal literario que con el nombre de *Destellos* publican los señores Gabriel Sánchez h. y Andrés Vega h. Todo su material nos ha complacido.

MARIA DEL ROSARIO

Obra de DANIEL UREÑA

Libreto del drama en 3 actos, original y en prosa.

Un colón el ejemplar

B A S E S

DEL CONCURSO DE BELLEZA DE

PÁGINAS ILUSTRADAS

1.^a)—*Páginas Ilustradas* abre un concurso para elegir la mujer más bella de cada uno de los países de Guatemala, el Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, que haya de disputar el campeonato de la belleza universal á Miss Margarita Frey, de Chicago.

2.^a)—Los interesados deben remitir los retratos al comisionado ó comisionados que en su oportunidad se nombrarán en las ciudades de Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa y Managua, quienes á su vez los remitirán á la Dirección de *Páginas Ilustradas*, apartado de correos número 453, San José de Costa Rica, expresando al dorso con toda claridad el nombre y lugar del nacimiento de la señora ó señorita y una nota con el color de los ojos, del cabello y del rostro. Será conveniente que se envíen varias fotografías de la misma persona y que una de ellas sea de cuerpo entero.

3.^a)—Todas las fotografías recibidas serán examinadas por un Jurado compuesto de cinco miembros propietarios y tres suplentes cuyos nombres se expresarán oportunamente. La misión de este Jurado se

rá seleccionar entre los veinte retratos de mujeres más bellas de cada uno de los países citados, cuatro por cada país, entre los cuales ha de ser elegida cada una de las Reinas.

4.^a)—Además del *Jurado de Selección*, que se cita, habrá otro que se llamará *Jurado de Elección*, compuesto de tres miembros propietarios y dos suplentes, el cual escogerá una Reina por cada uno de los cinco grupos de cuatro fotografías seleccionadas, ó sea una por cada país.

5.^a)—Podrán tomar parte en el Concurso no sólo las señoritas sino también las señoras que lo deseen, pues lo que se pretende es buscar la mujer más bella de cada una de las cinco Repúblicas hermanas, cualquiera que sea su estado civil.

6.^a)—Las fotografías pueden ser remitidas por las interesadas y por sus amigos y parientes.

Páginas Ilustradas ha nombrado sus representantes para este concurso, en Guatemala, á don Francisco Contreras B.; en San Salvador, al Dr. Alonso Reyes Guerra; en Tegucigalpa, á don Luis Andrés Zúñiga y en Managua á don Juan R. Avilés.